

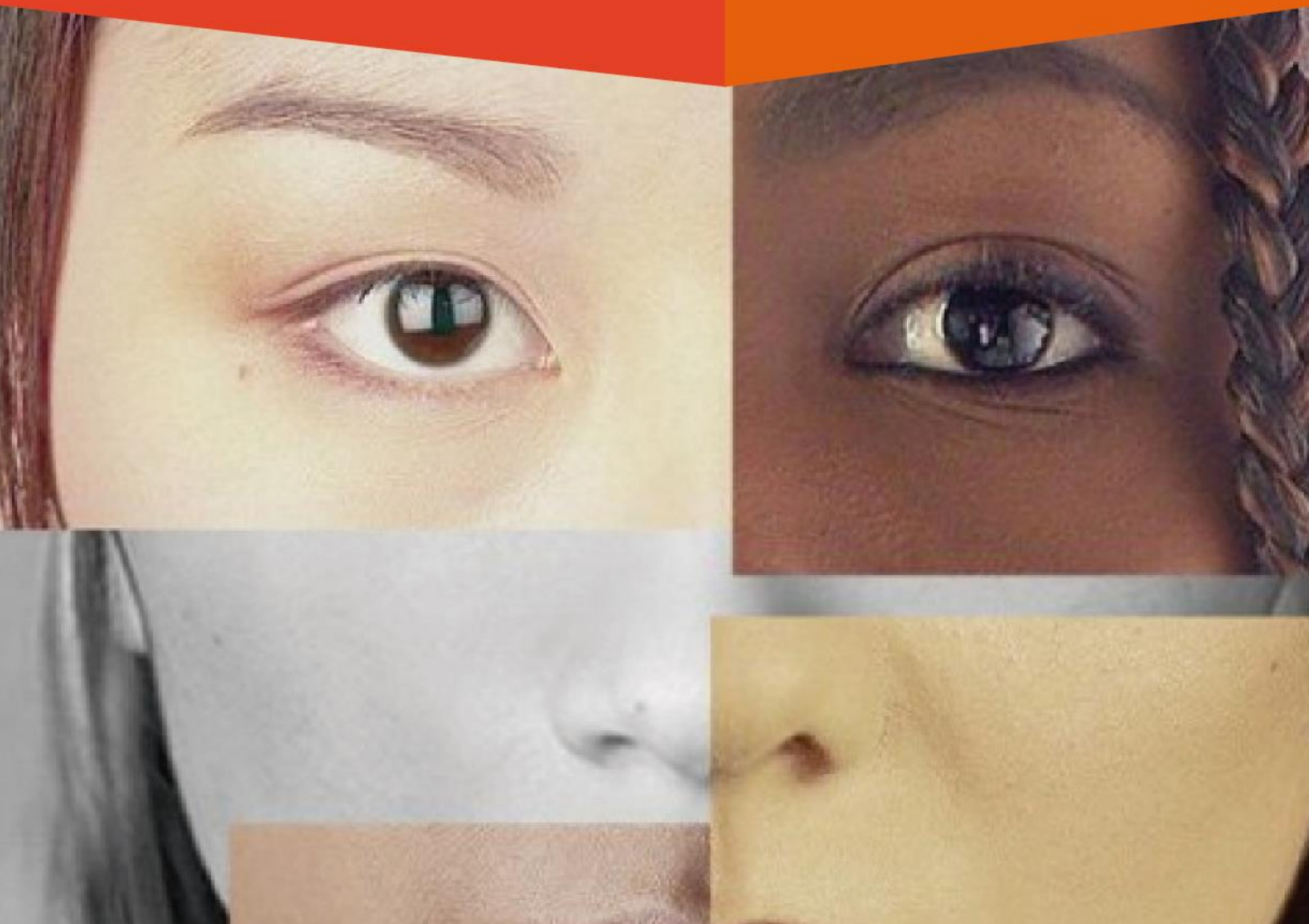


Universidad[®]
Católica
de Manizales

Educación a
Distancia

Maestría en Pedagogía

La educación desde la diversidad: tensiones y desplazamientos sociocríticos en los escenarios educativos





UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

La educación desde la diversidad: tensiones y desplazamientos sociocríticos en los
escenarios educativos

ALFONSO CÉSPEDES MANRIQUE
NORA ELIANA GÓMEZ OSPINA
MILTON JAVIER MORAN GALINDO

TUTORA

Dra. Hortencia Cambindo Carabalí



Contenido

Introducción	6
1. Antecedentes	10
1.1 Investigaciones en el contexto local	11
1.2 Investigaciones en el contexto nacional	13
1.3 Investigaciones en el contexto internacional	17
1.4 Principales hallazgos de los antecedentes	20
2. Problematicación	22
2.1 Objetivos	33
2.2 Pregunta orientadora	34
2.3 Justificación del estudio	34
3. Contextualización	37
4. Marco teórico	49
4.1. La educación como acontecimiento frente a los desafíos de la diversidad	50
4.2 La formación frente a lo uno y lo diverso. Reflexión en contexto del desarrollo humano	53



4.3 La práctica pedagógica desde la dimensión crítica: reflexión, mediación e investigación	60
5. Diseño metodológico	69
6. Análisis e interpretación de la información.....	71
6.1 Diálogo: escuela, emancipación y formación.....	71
6.2 Los acontecimientos educativos frente a los desafíos de la diversidad	81
6.3 Currículo incluyente y pertinente	83
7. Conclusiones:.....	84
8. Referencias Bibliográficas.....	87
Anexos	94
Anexo 1. Grupo inspirador	94
Anexo 2. Equipo investigador	95
Anexo 3: Discurso Autobiográfico, Experiencia Pedagógica Significativa	97
Anexo 4 Formato de entrevista.....	123
Anexo 5 Análisis e interpretación artesanal de datos.....	124



ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Club vida independiente en sesión de entreno.....	32
Ilustración 2 Mapa del Valle del Cauca – Tuluá	38
Ilustración 3 Club vida independiente Tuluá.....	94
Ilustración 4 Grupo inspirador del proyecto investigativo	94
Ilustración 5 Grupo investigador	95
Ilustración 6 Básica primaria	100
Ilustración 7 Matrimonio	101
Ilustración 8 Graduación del pregrado.....	102
Ilustración 9 Actividad física familiar	103
Ilustración 10 Árbol genealógico Nora Eliana Gómez	105
Ilustración 11 Árbol genealógico Milton Javier Moran.....	113
Ilustración 12 Compartiendo grado con mis padres	118
Ilustración 13 Interacción didáctica.....	119

ESQUEMAS

Esquema 1 Categorías fundantes	49
Esquema 2 Sujetos en situación de discapacidad	70
Esquema 3 Árbol genealógico Alfonso Céspedes	99
Esquema 4 Sujeto histórico.....	110



Introducción

La diversidad humana encauza el interés de las diferentes facetas de la cultura humana, constituyéndose en un discurso ideológico preponderantemente crítico ante realidades inmersas en un contexto socio-cultural. Es pertinente referir a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (UNESCO, 2001) en la declaración universal sobre la diversidad en reconocimiento de la identidad, diversidad y pluralismo humano; la cual proclama y aprueba principios que reconocen la diversificación de una dinámica social articulada en el género humano.

Asumir con responsabilidad social el concepto de diversidad humana es lo ideal, ya que se acepta la multiculturalidad en el entorno social, al reflejar una participación activa de la ciudadanía, en un ambiente democrático deliberativo de tensiones, que oprimen a una sociedad inducida por intereses egocéntricos al desconocer la individualización de la persona.

Es así como para la educación es importante tener claridad enriquecedora sobre la diversidad humana, educar para y en la diversidad como una realidad independiente y holista;



se transforma en un reto en implementar una pedagogía para la diversidad, en la interpretación de la diferencia cultural de cada individuo, al adaptar el sistema educativo en realidades culturales heterogéneas.

La educación desde la diversidad frente a individuos en situación de discapacidad, se conceptualiza como un proceso sociocultural, el cual es reconocido en la práctica académica frente a diferentes paradigmas y enfoques; tiene como finalidad el transformar una realidad educativa y social que no ha estado impregnada de justicia y equidad, ni enfocada a una responsabilidad social con implicaciones éticas en el ámbito escolar.

En este apartado el reconocimiento por el otro se considera como perspectiva pedagógica vital, en el quehacer académico del docente, en las diferentes instituciones educativas, en sus disímiles modalidades y niveles. Este Reconocimiento rezaga procesos aislados y desarticulados en el acontecer desde una perspectiva social, comunitaria y colegiada; por lo que implica el desaprender actitudes que configuran acciones discriminatorias en colectivos invisibilizados por la sociedad.

Por lo anterior, la investigación apunta a develar tensiones y desplazamientos sociocríticos en los diversos escenarios educativos, derribar barreras arquitectónicas y mentales frente a ambientes discriminatorios en educación, en sujetos que se encuentran en situación de



discapacidad, y de esta manera abrir caminos a la educabilidad y enseñabilidad en condiciones de igualdad; para así transformar procesos de relación e interacción del ser humano dentro de un contexto social, dándole un lugar apropiado a la reflexión pedagógica en un ambiente equitativo de pluralidad, tolerancia, inclusión y solidaridad.

El concepto de inclusión en sus diversos contextos, ha ganado popularidad en el trasegar de los años, término que ha sido empleado en diversas áreas de conocimiento especialmente las ciencias sociales, donde la inclusión del otro se evidencia en la posibilidad de generalizar la participación de todos los implicados con sus diversas visiones como recurso multicultural inagotable (Elster, Inglehart, & Eisler, 2002). Es así que definiciones como interacción social, inserción social, igualdad de oportunidades, equidad; son algunos de los conceptos que tienen resonancia en la inclusión. En la actualidad, de acuerdo a avances investigativos, se articulan ambientes pertinentes que permiten al individuo interactuar con el entorno sin desligarse de su comunidad de referencia.

Esta investigación muestra como referentes, investigaciones realizadas en torno a la inclusión y diversidad, de personas en situación de discapacidad en el escenario educativo a nivel internacional, nacional y regional. En este mismo sentido, el estudio se proyecta a nivel local, frente situaciones que contribuyen más a la exclusión que a la inclusión de colectivos



educativos específicos; teniendo como referente el Plan de Desarrollo Territorial que denota un discurso incluyente, pero que se contradice en las realidades cotidianas.

Igualmente, se evidencian categorías fundantes al ejercicio investigativo, nociones direccionadas a la diversidad como eje articulador de la inclusión escolar en colectivos en los cuales hay personas en situación de discapacidad o movilidad reducida; donde se aprecian condiciones de equidad y justicia social, como columna vertebral de la inclusión y por ende de la educación inclusiva.

Es por esto que la diversidad como escenario de la inclusión escolar se torna hacia una búsqueda de equidad como aparte del equiparamiento de la democratización de una sociedad, la cual vislumbra sumisión en las prácticas incluyentes.

En cuanto al rastreo y triangulación de datos, se estimula a provocar un pensamiento crítico con miras a reflexionar sobre las tensiones que involucra la diversidad en el aula frente al término de inclusión, en sujetos que se encuentran en situación de discapacidad-física; si queremos hacer de la inclusión una realidad, se requiere empezar por nosotros mismos, con esfuerzos y acciones contundentes que transformen pensamientos en el quehacer docente; al cultivar una didáctica de trabajo inclusivo que respete la diversidad y universalización del



individuo, para hacer de la educación una ruta en la liberación personal y social en el contorno de la convivencia ciudadana.

Cabe agregar que se incluye como anexo primario, la presentación del grupo inspirador “Club vida independiente – UCEVA”, el cual se tomó como punto de referencia para dar inicio al proceso investigativo; seguidamente se muestra al equipo investigador caracterizando el perfil personal y profesional de cada uno; es así como da apertura a la narrativa biográfica, la cual es una reflexión pedagógica que estimula y recrea experiencias significativas entorno al quehacer educativo, en los diferentes escenarios que interactúan, con apartados provocadores de una educación emancipadora-incluyente en el contexto socio-cultural; finalmente se evidencian ilustraciones del trabajo artesanal en el procesamiento de análisis e interpretación de datos.

1. Antecedentes

Educar en la diversidad es tarea que compete a toda la comunidad educativa, la cual presenta una serie de apuestas frente al desarrollo de estudios investigativos que apuntan a la reflexión y transformación de desigualdades socio-culturales; sin embargo, existen factores como la inequidad social que impiden el desarrollo de un ejercicio pedagógico incluyente. Es así como los antecedentes de esta investigación, permiten recoger



elementos orientadores para dar respuesta a algunos componentes que obstaculizan factores de innovación social frente a una educación en la diversidad y vislumbrar análisis en diferentes escenarios educativos.

Es por lo anterior que se presentan a continuación una revisión documental de estudios investigativos realizados en el ámbito local, nacional e internacional; cuyos objetivos guardan relación con la propuesta de investigación y a la vez permiten extraer orientaciones para el enfoque metodológico.

Para ello se hizo una búsqueda en investigaciones realizadas sobre diversidad educativa, donde se caracterizan instituciones educativas en diferentes niveles de formación académica alrededor de factores de educación inclusiva, con implementación de políticas incluyentes en la escuela, con el fin de garantizar una formación integral e inclusiva.

1.1 Investigaciones en el contexto local

La escuela es una expresión de la sociedad, y como tal se desarrolla en la diversidad, sin embargo el sistema educativo colombiano propende por la estandarización, tanto en los



modelos de enseñanza, como en la evaluación, (ya sea del docente o del Estado hacia el estudiante), esto se constituye en una barrera para el aprendizaje y en un distanciamiento de lo que expresa la Ley General de educación, así por ejemplo Restrepo (2015), analiza las concepciones sobre inclusión educativa de los docentes de los grados transición, primero y segundo de la *Institución Educativa el Diamante del municipio de Cali*, en el año lectivo 2014 y determina que los docentes confunden los términos de discapacidad y necesidades educativas especiales y por ende se sienten huérfanos en el apoyo pedagógico especializado, para su accionar en el aula. Ellos sienten la responsabilidad social y moral, a la vez aluden que las instituciones educativas requieren de personal especializado. Por consiguiente, ante la ausencia de lineamientos para la mediación con este tipo de población, los docentes optan por trabajar en el aula desde el sentido común y bajo la premisa de experiencias pedagógicas adquiridas en la cotidianidad, desde sus propios criterios, sin tener en cuenta posturas teóricas. (Restrepo, 2015).

Por lo expresado anteriormente, según Restrepo (2015) ante la ausencia de capacitación, recurso humano y físico, la escuela no está preparada para asumir la responsabilidad social frente a colectivos en situación de vulnerabilidad ya sea por que requieran de apoyo en las necesidades educativas especiales o por particularidades como las diferencias de género, raza, preferencias sexuales, origen étnico, desplazamiento, o religión; es pertinente la unificación de criterios y la mediación pedagógica que traspase al núcleo familiar y social del individuo.



Cabe señalar que la familia juega un papel significativo en el proceso de educación y formación para la inclusión social, de ahí que Bustos et al. (2015) considera importante que los niños en situación de discapacidad reconozcan a los progenitores, acudientes e individuos adultos, como los agentes de mayor contribución en las actividades propuestas en el proceso formativo; los cuales los convierte en los ejes centrales para fortalecer estrategias de inclusión escolar, que apunten desde el aula y el ámbito familiar a la inclusión social, en pro del mejoramiento de la calidad de vida y fortalecimiento del proyecto personal.

1.2 Investigaciones en el contexto nacional

Moreno y Marín (2013) proponen diseñar una estructura administrativa y pedagógica para los procesos de inclusión educativa de la población con necesidades educativas especiales, en la I.E. Técnico Industrial José María Córdoba de El Santuario, Antioquia.

Es importante destacar la necesidad de modificación en las estructuras organizacionales en los establecimientos educativos, de tal manera que apunten a la flexibilidad, no necesariamente de fondo sino de forma. Se pueden establecer reorganizaciones en diversos aspectos tanto administrativos como académicos, con propósitos incluyentes y de calidad en los procesos de formación, en un contexto cada vez más cercano a la educación inclusiva. La



educación inclusiva ha de ser un imperativo institucional, su implementación se presenta a través de todos los procesos formativos, al integrar la otredad y la diversidad, provocar progreso en la dimensión inclusiva desde la escuela y propender por una sociedad más justa y equitativa.

Cabe resaltar que la propuesta de Moreno & Marín (2013) abre campo en la vinculación de todos los estamentos de la comunidad educativa, al socializar la formación de conceptos y acciones incluyentes, que consoliden estrategias para proteger la educación en la diversidad en todos los ámbitos de la escuela. Es válido afirmar que el ejercicio transformacional en educación inclusiva, implica capacitación permanente para la comunidad educativa y de un acompañamiento idóneo que permita dinamizar y soportar acciones de reaprendizaje y el derribe de prototipos que atrofian el desarrollo social incluyente.

En el marco de esta investigación Moreno y Marín (2013), afirman que los líderes del proceso registran planes de mejoramiento y líneas de acción que permiten avanzar en el desarrollo de la educación en la diversidad; estas discusiones suelen ser permanentes dado que existen necesidades educativas que son atendidas constantemente, dando entrada en los espacios de socialización, con la participación activa de los involucrados en los procesos de transformación, es por esto que la responsabilidad no recae en unos pocos sino en toda la comunidad educativa.



Bambague (2013) por su lado advierte que a pesar de todo lo estipulado en el marco legal colombiano, la ausencia de organismos de control debilita la ejecución de los derechos allí establecidos, referentes a la igualdad en la educación desde la diversidad. Sumado a esto, se manifiesta debilidad en los sistemas de comunicación entre esta población, lo cual impide agilizar procesos de aprendizajes y de enseñanzas en términos incluyentes.

Es así como Bambague (2013) en su investigación, emplea estrategias pedagógicas incluyentes, como el uso del alfabeto Braille, el lenguaje de señas, las actividades con pisos de altibajos con estudiantes discapacitados y no discapacitados y enfrentarlos a la misma realidad. En este mismo sentido, estas actividades están inmersas en el dinamismo pedagógico, que permite el desarrollo de la educación inclusiva en la comunidad educativa. De igual forma, estas acciones apuntan a elevar la autoestima en los sujetos con necesidades educativas especiales al mejorar y acelerar sus procesos de aprendizaje.

Bustos, Fonseca, Marisol, Alberto, Ramírez, y Rodríguez (2015) apelan a la caracterización de seis instituciones educativas en Bogotá, en relación a la primera infancia y concluyen que las instituciones son conocedoras de las necesidades de sus poblaciones educativas, que requieren modelos incluyentes en sus planes organizacionales. Por esta razón las administraciones educativas reconocen la urgencia de asignar relevancia a la formación



incluyente, sin embargo, en muchos casos desatienden estas necesidades, a pesar de tener conciencia de la necesidad de desarrollar labores proyectadas en diversidad educativa.

Sumado a este planteamiento Bustos et al. (2015), perciben un camino de transformación compleja en el contexto de la diversidad, al reconocer que las acciones de inclusión en sus focos de estudios se encuentran en procesos de construcción, al partir desde la socialización de los derechos concedidos por políticas nacionales e internacionales como base en este ejercicio, pero que aún hay mucho camino por recorrer para lograr una inclusión efectiva de personas con discapacidad, en las aulas de clase.

Bustos et al. (2015), plantea la ausencia de instituciones enfocadas en el estudio de la inclusión educativa y su defensa. Igualmente destaca que algunas escuelas poseen elementos didácticos para la educación en la diversidad y tal parece que las deficiencias en la educación inclusiva depende más del compromiso de la comunidad educativa que de las herramientas propias de la inclusión, por ello se reconoce la importancia del rol docente como mediador en el uso y aplicación de los elementos que permitan facilitar el aprendizaje en los escolares conforme a sus particularidades.



1.3 Investigaciones en el contexto internacional

En este apartado se presentan los antecedentes más relevantes frente a la problemática de la diversidad y exclusión educativa. Estas investigaciones, reflexiones y experiencias internacionales, nacionales y locales, abordan el tema de inclusión educativa en sujetos que se encuentran en situación de discapacidad y proporcionan aportes teórico-metodológicos e investigativos que contribuyen a pensar y repensar una pedagogía que responda a las necesidades de la diversidad.

El equipo investigador propone una mirada objetiva frente a estudios de disímiles proyectos de investigación, en los cuales se presentan una serie de apuestas hacia el análisis de teorías, que apuntan a la reflexión y transformación sociocultural en colectivos que son sometidos a ciertas exclusiones y por ende inmersos en la sumisión (Houssaye, 2003). Al percibir que el sistema escolar apunta a la sumisión educativa, y genera una relación, donde la pretensión es capturar y cautivar la humanidad, se hace necesario generar equilibrio frente a una justicia social, para develar paradigmas encajados en la demarcación de la inclusión escolar.



Se presentan algunas investigaciones encaminadas a problematizar la diversidad como escenario de apuesta a la inclusión escolar. Se inicia con la investigación realizada por Rosano (2007) titulada: *La escuela de la diversidad: Educación inclusiva, construyendo una escuela sin exclusiones*, por consiguiente es uno de los referentes para el presente ejercicio investigativo. Esta investigación expone las condiciones y posibilidades para una educación inclusiva, al tratar de trazar un camino frente a la diversidad, para que se aborde más adecuadamente la escolarización de la población infantil con necesidades educativas especiales.

El investigador Rosano (2007) en esta investigación, refiere que la educación inclusiva se fortalece al trasegar desde las aulas de apoyo hacia el apoyo en las aulas; además de señalar que el sustento se evidencia en el interior de las mismas, sin distinción de espacios físicos ni paralelismo entre los momentos educativos de enseñanza y aprendizaje, para estudiantes con necesidades educativas especiales; para ello, es fundamental la comunicación eficaz, estrecha y fluida entre el cuerpo docente y el grupo de estudiantes, en pro de una retroalimentación en el aprendizaje; de allí que el autor en la investigación manifieste que el cooperativismo es una herramienta fundamental en el desempeño de una educación incluyente.



Romero (2011) en su proyecto investigativo realizado en Zulia, del estado de Maracaibo de Venezuela, establece como propósito el evaluar metodologías y modelos anquilosados en la escuela, al igual que crear cultura inclusiva desde la primera infancia, al emplear de igual forma estrategias de inclusión escolar. Resalta la importancia de la labor docente, en donde destaca la respuesta positiva de estudiantes con necesidades educativas especiales frente a una buena actitud del profesorado. Además exalta la elevada formación en valores y la comunicación fluida entre los actores educativos; son estos procederes los que alimentan la capacidad de reflexión y la sensibilización de los sujetos involucrados en la comunidad educativa. Esta condición le ha permitido al investigador ser pragmático y recursivo en el diseño de estrategias necesarias para una mejor práctica pedagógica incluyente, aunque reconoce una debilidad en cuanto a recursos físicos y económicos para acceder a elementos y materiales pedagógicos que atiendan a la población con necesidades especiales.

La actitud inicial de estudiantes con necesidades educativas especiales es de apatía, tal vez por temor al rechazo, así lo afirma Romero (2011) al determinar que la población con necesidades educativas especiales gira alrededor de una cultura balcanizada, basada en subgrupos con relaciones casi nulas, aunque emerge de este hecho la cultura del trabajo colaborativo, lo cual induce al investigador en afirmar que no se descarta el trabajo en equipo, como metodología fundante, ya que se establecen puentes de conexión entre los estudiantes y de esta forma impulsar una cultura menos autoritaria y oprimida.



1.4 Principales hallazgos de los antecedentes

Dentro de los hallazgos más significativos en los antecedentes, está la falta de capacitación a la comunidad educativa para la población en discapacidad física, aunque existen leyes que se pronuncian a favor de sujetos en esta condición, la aplicación de las normas no se hace presente en el contexto educativo.

Es importante resaltar que en la investigación de Restrepo (2015), no se promueven las adaptaciones a los planes de estudios pero si se propone una disminución en el grado de dificultad de los procesos evaluativos y formativos para los sujetos con discapacidad. Este planteamiento no soluciona la inequidad a lo que se ven expuestos los estudiantes, ya que aunque el factor humano prima en el contexto de la investigación, el afán por tratar de buscar inclusión en el aula puede recalar en una disminución de resultados grupales.

Se torna como un reto la estructuración de los planes de estudio con propósitos incluyentes continuos y permanentes, donde se incluya una pedagogía proactiva que respete la individualidad, con orientaciones incluyentes y estructuras pedagógicas flexibles que generen equidad y cambios actitudinales en los agentes educativos contextualizados en los diferentes escenarios educativos.

Bustos et al. (2015), también recalca la falta de formación inclusiva en los docentes, esta situación se puede revertir a largo plazo si las universidades adoptaran en su pensum académico, asignaturas de inclusión y la apropiación de herramientas incluyentes como por



ejemplo la escritura braille, lenguaje por señas u otros mecanismos que minimicen el riesgo de exclusión. En el proyecto de investigación de Bustos et al, se caracterizan seis instituciones educativas, de las cuales dos son reconocidas como integradoras, sin embargo, este nombre se les ha dado gracias a que cuentan con programas de inclusión en el aula, pero no hay quien los ejecute debido a la precariedad en capacitación del personal docente.

Tanto Restrepo (2015) como Bustos (2015) en el ámbito local, coinciden en la importancia del rol que desempeña el núcleo familiar dentro de los procesos de formación en la diversidad, debido al impulso anímico que generan en el individuo, el cual eleva el autoestima que a su vez proporciona actitudes que facilitan el desempeño pertinente en la escuela.

Aunque existan los programas inclusivos, no se hace un diagnóstico previo a las realidades de los docentes, su actuar en el aula es producto de las emociones y del sentido común; en estas investigaciones los docentes afirman no estar preparados para recibir en el aula a sujetos en condiciones de diversidad educativa, allí se han encontrado, como por ejemplo, estudiantes que padecen situación de desplazamiento por conflicto armado, género, origen étnico, entre otros.

En los antecedentes internacionales se afirma que los docentes cuentan con disposición frente al cambio en su praxis pedagógica, aunque se evidencia la integración de la comunidad educativa, para preponderar el trabajo colaborativo entre los sujetos con discapacidad como una estrategia para desarrollo de los procesos académicos en esta población, sin embargo, el acompañamiento de la familia no ha arrojado resultados positivos, debido a que el contexto donde se desarrolla la investigación es de un nivel socio económico bajo, con una cultura que deja entrever la baja formación académica del ámbito familiar y



debilidad en la infraestructura física como limitante en la movilidad de sujetos en situación de discapacidad.

2. Problematización

La formación humana encauza realidades diversas que emergen de los diferentes contextos educativos, es por esto que es pertinente progresar hacia un sistema educativo incluyente que reduzca brechas de inequidad social, y de desigualdades educativas, ya que el sistema educativo no puede estar al margen de la diversidad propia de una sociedad contemporánea globalizada; al articular la diversidad en el sistema educacional reconoce la necesidad de equidad educativa y el capital cultural del sujeto (Bourdieu, 2005). De manera que el efecto del sistema educativo en la actividad humana, es alcanzar la inclusión frente al reconocimiento de las personas en condición de discapacidad y por medio de ello el impulso y comprensión de los potenciales que todas las personas tienen, y por ende visualizar su cultura como tradición y herencia del otro.

Conviene sin embargo advertir que el Estado adopta y promueve en sus políticas, leyes y principios hacia una educación incluyente. La falencia no son las normas sino los sistemas culturales que impiden su implementación. Respecto a las brechas de equidad e igualdad, se percibe una situación de exclusión social, que también se manifiesta en un sistema educativo



que homogeniza los conocimientos dejando rezagada la interculturalidad y las capacidades de sujetos con ansias de aprendizaje; las múltiples fuentes de diversidad sitúan a los individuos en zonas de vulnerabilidad frente al contexto homogenizante, que no posibilita la individualidad. Es por esto que situarse en un contexto incluyente, permite el surgimiento de dinámicas educativas motivadoras donde exista una relación entre enseñabilidad, ética y educabilidad, parámetros que contribuyen en la formación integral y humanización que se despliegan en el ser (Cano, 2004).

Es importante analizar desde su impacto social y cultural las prácticas educativas homogeneizadoras. La diversidad en el ámbito escolar requiere de metamorfosis en la praxis, que conlleven a retos al enriquecer la acción pedagógica con matices metodológicos coherentes y afines a una “pedagogía de la diversidad”. De esta intencionalidad emerge el núcleo que abandera el principio de la diversidad, la escuela, sinónimo de semillero, academia, conversatorio, experiencia, sistema; es aquí donde cohabitan las pretensiones liberadoras de ideologías sociales con enfoque crítico, atención a la pluralidad, que enfrenta un pensamiento que proyecta respeto y evidencia conexión entre el discurso y la praxis.

A dicho argumento lo ideal sería articular la formación disciplinar frente al propósito de la formación humana que tienen los educadores y propiciar provocaciones entre lo habitual y lo diverso, con puntos de vista que van desde el sentido común hasta lo científico, con



mirada crítica hacia identidades culturales heterogéneas con voluntad consensuada frente a la emancipación social y la dignificación del sujeto.

Pasemos al vocablo que se transversaliza en el presente estudio, el término de discapacidad, el cual está por debajo de los horizontes de igualdad y dignidad a que se tiene derecho. A su vez el concepto de discapacidad, se desenvuelve paulatinamente desde su concepción, al demostrar matices evolutivos de acuerdo al contexto socio-cultural donde el individuo interactúa, donde se indican algunas modificaciones relevantes en su terminología, acordes a las condiciones propias de la globalización. El término es, en el pensamiento pedagógico contemporáneo, un llamado a la igualdad y a la inclusión. Ahora bien, no basta con quedarse en la intención, se requiere del desarraigo de pensamientos conservadores excluyentes, al transformar realidades con cohesión y justicia social.

Lo cierto es que la discapacidad no está en las personas que se encuentran en esta situación; está en la incapacidad que asumen los entes gubernamentales a la hora de implementar estrategias universales que den respuesta a lo común y lo diverso en todos los contextos socio-culturales. Y en la sociedad misma que no reconoce la igualdad en la diversidad. Habría que decir también que dichas murallas son las que generan en los sujetos un descenso de autoestima y detrimento en la autonomía, al clasificarlos en una tipología



reduccionista, al debilitar procesos que contribuyen al desarrollo de su papel protagónico para la democratización de la vida social.

Se añade que las personas en situación de discapacidad soportan el peso de la vulnerabilidad al imponerles categorías segregacionistas en el lenguaje, que los llevan a sobrevivir bajo estigmas excluyentes por parte de una sociedad indiferente. De la misma forma no se trata de engalanar el término de discapacidad, es reconocer las capacidades de sujetos con capacidades físicas e intelectuales limitadas, los cuales no se conciben como ineptos, al contrario, pueden expresar de forma equilibrada el desarrollo de sus disímiles capacidades, sumando múltiples inteligencias, talentos innatos y participación en la vida cultural y social como vehículo de inclusión social.

En efecto, habría que decir que individuos en situación de discapacidad frente a sus problemáticas y necesidades, se han convertido en un punto neurálgico en la sociedad actual. Al mismo tiempo las políticas sociales, culturales y hasta económicas, incluyen en sus programas, elementos débiles que no les permite una inclusión verdadera dentro de una sociedad que en ocasiones se nota indolente ante estas personas.

A su vez se hace necesario el reconocimiento de sujetos en situación de discapacidad como una problemática social, política y cultural donde se ha creado la necesidad de formular



propuestas de inclusión, en una sociedad donde en la mayoría de los casos reina la indiferencia frente a esta problemática que acarrea el síndrome de la desesperanza. Sintomatología que alude Freire (2005) “Sin un mínimo de esperanza no podemos ni siquiera comenzar el embate, pero sin el embate la esperanza, como necesidad ontológica se desordena, se tuerce y se convierte en desesperanza...es necesario educar la esperanza” (p. 8-9).

El escenario de esta investigación es el departamento del Valle del Cauca municipio de Tuluá corazón del Valle, donde el gobierno municipal ha desarrollado algunos programas aparentemente incluyentes para colectivos con capacidades diversas, que coadyuvan en la economía y como factor en la alternativa de sub-empleo, al asignar espacios para el cuidado de vehículos en las denominadas Zonas Azules, con tarifas establecidas por el gobierno, se observa claramente una forma más de discriminación (Comunicar, 2014).

Estas medidas son insuficientes en comparación con las necesidades de esta población, ya que con ello se limita la formación del ser humano de una forma digna en todos los ámbitos, las cuales sirven como paliativo a la problemática real, simbolizando más que una política de inclusión, un programa diferenciador, al persistir los problemas de equidad en la distribución de oportunidades. Como prueba de la deficiencia de verdaderos programas que mejoren la calidad de vida de estos sujetos relegados, se evidencia en el *Plan de Desarrollo Municipal*



2012-2015 de la ciudad de Tuluá, en el cual no se vislumbran metas, tan solo objetivos sin un camino marcado para la consecución de propósitos, al intensificar la inequidad y el fraccionamiento cultural de esta población.

En consonancia con las líneas anteriores, se evidencia la programación del plan de Gobierno municipal, en el numeral 18, el cual hace mención a la atención integral de la población en situación de discapacidad “No a la vulneración de los derechos de las personas con discapacidad”, al centrar propuestas en el plan de desarrollo frente a la igualdad de derechos en los ámbitos de educación, movilidad, salud, economía y cultura, proyecta actividades de inclusión; sin embargo la ejecución de programas de mejoramiento en la calidad de vida de poblaciones en situación de discapacidad es precaria, basada en las actividades que van en pro de la consecución de los objetivos planteados, aunque las buenas intenciones se quedan en el papiro, puesto que no ha sido acompañada de medios efectivos que garanticen la universalización y atención integral, y no permite una verdadera inclusión social. (Concejo municipal de Tuluá, 2014).

Cabe señalar que la realidad de la población asociada a una discapacidad de la ciudad de Tuluá, está en disonancia con lo propuesto en el Plan de Desarrollo, dadas las innumerables barreras socio-culturales y arquitectónicas que excluyen y discriminan a colectivos vulnerables colocándolos en desventaja frente a las oportunidades, al percibir murallas



referidas, no solo en temas como movilidad y acceso a recursos, sino respecto a la igualdad de oportunidades, en la convivencia ciudadana.

Las desigualdades se manifiestan a partir del dinamismo social, al evidenciar la precaria movilidad y accesibilidad inmersa en la estructuración urbana de una sociedad, con impactos negativos frente a personas en situación de discapacidad, quienes son los que sufren las consecuencias. A este panorama se suma la precaria “accesibilidad arquitectónica, como influencia negativa que ejercen las *Barreras arquitectónicas* en el proceso de rehabilitación e inclusión social de las personas que presentan alguna discapacidad o limitación física” (Echeverri, 2016). Es así como los pocos esfuerzos en el ordenamiento del sistema vial, con profundas limitaciones en el acceso al transporte masivo, detrimento en los espacios de circulación, dificultades en la accesibilidad peatonal, deficiencias en los métodos de telecomunicación especializada para la población con deficiencia auditiva y visual, la poca existencia de semáforos sonoros, son algunas de las barreras arquitectónicas que configuran el tramado socio-cultural en torno a la movilidad urbana.

No obstante, el Plan de Desarrollo de Tuluá plantea una atención integral a la población en situación de discapacidad con el propósito de evitar la vulneración de sus derechos. El Plan de Desarrollo acoge los preceptos de la convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas en situación de discapacidad:



La discapacidad un concepto que evoluciona y que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras debidas a la actitud y al entorno. Las cuales evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás.

(Organización de las Naciones Unidas, 2006)

Más aún el diseño de este Plan de Desarrollo genera una oferta institucional integral conducente a reducir los obstáculos que no permiten la inclusión a la sociedad de la población en condición de discapacidad. Al respecto conviene decir que la intencionalidad de los objetivos del Plan de Desarrollo no conjuga con las realidades de la población en condición de discapacidad y por el contrario, los derechos de estos sujetos se invisibilizan ante una sociedad indiferente.

El horizonte para estos sujetos limitados física y socialmente es sombrío, faltan estrategias incluyentes impregnadas de responsabilidad social, que permitan poner en marcha las metas que aún ni siquiera existen dentro del numeral 18 del Plan de Desarrollo; de allí que surjan interrogantes como lo sugiere esta investigación direccionada a la dignidad humana generando la pregunta problematizadora ¿Qué tipo de tensiones y desplazamientos sociocríticos, son visibles en el ámbito de la inclusión escolar en el municipio de Tuluá, Valle del Cauca?



Dentro este contexto, en el ámbito local han surgido algunas configuraciones que involucran acciones direccionadas a la reincorporación social de poblaciones con discapacidades específicas, como es el caso del “Club vida independiente” enfocado en la práctica de la actividad física, el cual se encuentra inmerso en proyectos investigativos, que ofrece la Unidad Central del Valle (UCEVA) Institución de educación superior. Estos tienen la finalidad de propiciar espacios de participación mediante el deporte, en la vida cultural y social, a personas con discapacidad motriz.

Este colectivo propicia un impulso hacia la responsabilidad social frente al desarrollo de políticas inclusivas integrales con perspectivas de justicia y equidad, por ende, la investigación está pensada en el marco de una pedagogía crítica y emancipadora con procesos que modifiquen paradigmas excluyentes hacia un enfoque social incluyente, en un entorno más amplio de atención a la diversidad.

Es por ello que se hace necesario reflexionar sobre la investigación planteada en el contexto de una educación inclusiva, de sujetos en condición de discapacidad, con un criterio democratizador en consonancia con orientaciones emancipadoras, un abordaje cualitativo y desde una perspectiva humanística. Los propósitos investigativos, se orientan en el reconocimiento de los derechos humanos que reclaman a la sociedad una posición en



igualdad de condiciones; con el fin de interactuar en cualquier contexto y tener una vida digna e independiente, al articular componentes de autonomía, integración, capacidad y talento, enfocados a la interacción socio-cultural en la cual se encuentran inmersos.

Existen factores que vulneran a colectivos en situación de discapacidad y que requieren de intervenciones que alienten la integralidad, al contribuir en la formación de seres autónomos, que se involucren en sus propios procesos de desarrollo. Como aspecto predominante en contextos excluyentes, es el impacto al que están sometidas las personas con limitaciones funcionales, al desestabilizar la dinámica familiar y personal, y al estar inmersos en un mundo globalizado que evade responsabilidad social frente a la realidad educativa, al desconocer la equidad social, económica, laboral a la que tienen derecho las personas discapacitadas; al dejar de lado políticas de Estado y de cultura social que proporcionan bienestar en cualquiera de los contextos en los cuales se implementan.

Al derribar barreras de inequidad aparece el desafío inherente de la autonomía, a pesar de reflejar capacidad en el trasegar en un mundo limitado de oportunidades; de cierto modo, es evidente que hace falta fortalecer la legislación para los grupos con deficiencias orgánicas de tal forma que les “facilite” el desarrollo de sus actividades dentro de una sociedad, para tratar de sobrellevar el peso de su condición. Además, se hace necesario el apoyo de grupos



interdisciplinarios para una intervención al núcleo familiar en los aspectos clínicos y psicológicos, ya que esta problemática implica un cambio de perspectiva de su entorno.

Al tener en cuenta el grupo inspirador de esta propuesta, “*Club vida independiente*” muestra la realidad de un colectivo vulnerado por diversidad de factores, cuya inclusión a un club de baloncesto le ha permitido mejorar de forma significativa el autoestima y deseos de emerger en una sociedad a veces indolente e indiferente ante esta situación.

Se puede afirmar que partiendo de la importancia del ser, antes que el saber y el saber hacer, esta propuesta investigativa apunta hacia la transformación de mitos que limitan la interacción en la diversidad, enfocados a la inclusión y que fortalezcan la autoestima y de esta forma vislumbrar el mejoramiento en la calidad de vida, en un contexto socio cultural acorde a las necesidades del entorno académico, dado que puede ser este entorno el que impulse a la población en situación de discapacidad al generar e incluir una serie de experiencias, que les permitan fortalecer su dignidad humana.

Ilustración 1 Club vida independiente en sesión de entreno



Fuente: [Alfonso Céspedes, Nora Gómez y Milton Moran]. (Tuluá, 2016)

2.1 Objetivos

Objetivo general

Reconocer en el campo de la educación desde la diversidad, qué tipo de resistencias y desplazamientos sociocríticos, son visibles en los escenarios educativos en el municipio de Tuluá, Valle del Cauca.

Objetivos específicos



Caracterizar la cultura, la política y las prácticas enajenadas, frente a la diversidad en el aula como barreras en el aprendizaje inmersas en un contexto escolar.

Propiciar en los investigadores un pensamiento emancipador frente a ciertas posturas enraizadas que impactan las prácticas inclusivas hacia la diversidad en el escenario escolar, con un enfoque socio-cultural y pedagógico.

2.2 Pregunta orientadora

¿Cómo se evidencian las resistencias y los desplazamientos sociocríticos, en los escenarios educativos de la inclusión escolar en el municipio de Tuluá, Valle del Cauca?

2.3 Justificación del estudio

La inclusión es uno de los sustantivos más adjetivados del contexto escolar utilizado en el discurso de los actores educativos y autores, pero el abuso del concepto no significa que esté incorporado en las prácticas pedagógicas vigentes. Implica solamente que las instituciones y personas tratan de ser políticamente correctas, sin involucrarse activamente en acciones de pedagogía inclusiva.



Así, la inclusión escolar apunta a un concepto de diversidad basada en simbolismos culturales, acordes a paradigmas establecidos afines al escenario en el cual circunda la colectividad. En este sentido, las barreras sociales y arquitectónicas son las antagonistas de una historia proyectada a la diversidad, las cuales obstaculizan la democratización en sujetos en situación de discapacidad y así reducirlos al sedentarismo físico y social. Es por esto que personas con movilidad reducida requieren de un diagrama arquitectónico innovador, no solo para dinamizar la accesibilidad motora sino la social.

Se puede suponer que la diversidad contradice mitos que bordean la realidad educativa ceñida en el trasegar del tiempo, donde se centra más en la discapacidad que en las capacidades de los partícipes del entorno escolar, cimentadas por prácticas educativas excluyentes, por esta razón se requiere de posturas críticas impregnadas por una pedagogía liberadora que ofrezca participación contundente y pro activa en la dinámica escolar.

Se diría, que como desafío fundamental está el proceso de transformación de las políticas educativas y sus prácticas excluyentes. No solo se trata de generar estrategias pedagógicas incluyentes, se requiere forjar un pensamiento idóneo y crítico impregnado de objetividad, que visualice la necesidad de reconstruir prácticas incluyentes que emanen del sentido común de cada sujeto.



Es necesario tener en cuenta que más que una reflexión moral, se requiere de posturas críticas a un sistema educativo que se desenvuelve en una política de inclusión. Provocar pensamiento crítico y emancipador, es proyectar en la oscuridad una luz que aparte de dar esperanza, tenga consonancia con una justicia social necesaria en la contemporaneidad.

Al recabar sobre el concepto de inclusión social, desde su praxis, se encuentra la necesidad de reformar pedagógicamente escenarios educativos que den respuesta a la diversidad de necesidades en el aprendizaje, de tal modo que acoja a toda una comunidad independientemente de sus competencias o capacidades, es en pocas palabras, abrir campo a la diversidad funcional de cada individuo.

En efecto se puede visionar el papel protagónico que juega la escuela dentro de la diversidad escolar. Al referir el término de escuela, no se trata exclusivamente de la estructura física, va más allá, es desafiar una reforma educativa que involucre la vocación y pertinencia del docente, el clima áulico, el diseño curricular, la individualización del sujeto, su capital cultural (Bourdieu, 2005). Y los factores externos al ámbito escolar. En sí, todo el engranaje socio-cultural en el que actualmente se encuentra inmerso el mundo de la diversidad frente a la inclusión en su globalidad.



La escuela como eje dinamizador de la diversidad humana y con perspectivas pedagógicas se ha tornado preponderante el Proyecto Educativo Institucional (PEI) en las instituciones educativas, que conlleve implícitamente a un acercamiento a la realidad cotidiana de cada individuo inmerso en la educabilidad, poniendo entre dicho el discurso y la estructura organizacional escolar en sistemas segregados de concebir un currículo incluyente y pertinente y por ende generar controversia en el campo educativo.

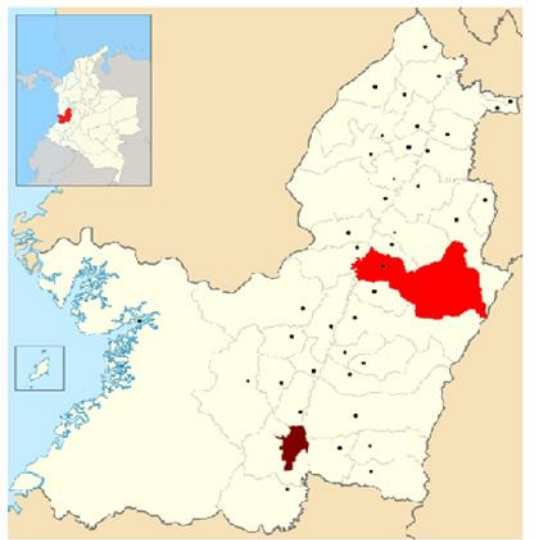
Como punto álgido de la investigación, si la escuela pretende visionar posiciones incluyentes en la práctica pedagógica, se requiere construir una sociedad incluyente, aliada a una cohesión social que sea partícipe en la reconstrucción de un tejido social emanada por tensiones y desplazamientos frente al respeto a la diversidad de la humanidad en todas sus manifestaciones políticas y culturales, al relegar relegando experiencias discriminatorias encasilladas en indiferencia social que obstaculizan la educación inclusiva.

3. Contextualización

Colombia es un país que gracias a su ubicación geográfica posee gran riqueza natural y cultural, fraccionada en 32 departamentos y 4 distritos, que facilita la administración de los recursos de forma descentralizada. Entre sus departamentos se identifica el Valle del Cauca,

estimado como uno de los más prósperos en la nación, gracias al desarrollo socio-económico y a la identidad cultural de sus habitantes.

Ilustración 2 Mapa del Valle del Cauca – Tuluá



Tomada de: Wikipedia. (16 de septiembre de 2016) Tuluá. [Fotografía]. Recuperado el 6 de octubre de 2016 de: <http://Wikipedia/Tuluá/wiki>

En el corazón del Valle del Cauca, se divisa el municipio de Tuluá, un pueblo que se construye de sueños, mitos y palabras, caracterizado por su tradición oral anecdótica, dando configuración entre el recuerdo y la fantasía a una población amable y pujante. Donde se le da vida a hechos insólitos y extraordinarios “al pasar de boca en boca se han transformado y enriquecido, creciendo y rodando como una bola de nieve por las esquinas de los barrios, resistiéndose al olvido” (Varios, 2000), Cabe señalar que Tuluá es un territorio exuberante en su fauna y flora; en tiempos pasados habitada por tribus indígenas, donde se destacan los Mamas, Nitayas, Paltas, Paeces, Chancos, Gorriones y Quimbayas, de los cuales los



historiadores esbozan que estas tribus eran belicosas y antropófagas, o sea que comían carne humana, dichas afirmaciones no poseen fundamento al entrar el terreno de la de la ciencia histórica.

El significado del nombre de Tuluá según historiadores, es: “voz indígena cuya significación no es conocida. Ha habido quien afirme que significa *tierra fácil* guardando analogía con el nombre de Tulú, proveniente de Tuluá, que los indios Paeces dan al plátano...” (Varios, 2000).

Cabe señalar que Tuluá es cuna de héroes como el Cacique Cunchipá, Juan María Céspedes, científico y sabio naturista; heroína insigne de la Independencia María Antonia Ruiz, ilustres personajes como Gustavo Álvarez Gardeazabal escritor, columnista, político, Doctor Honoris causa en literatura, algunos deportistas destacados como: el medallista Olímpico Diego Fernando Salazar Quintero (Pesista), Paula Andrea Medina (Tenista), Faustino Asprilla (Futbolista), Leidy Solís (Pesista), medallista en juegos Panamericanos, Suramericanos y Centro americanos y del Caribe, entre otros.

Dicho terruño se encuentra ubicado geográficamente a 4° 05' de latitud norte y 76° 12' de longitud occidental. Este municipio está a 102 kilómetros de la capital vallecaucana, a 172 kilómetros de Buenaventura y a 24 kilómetros de Buga. Su ubicación geográfica es



estratégica a tal punto que se le ha designado el calificativo de Corazón del Valle, ya que con su palpitar abre las puertas a diversidad cultural tornándose como paso obligado de comerciantes y de esta forma permite que se genere una influencia socioeconómica sobre el resto de municipios del área de influencia.

Habría que decir también que Tuluá cuenta con una población aproximada de **187.275** habitantes según datos del censo 2005 *Departamento Administrativo Nacional de Estadística* (DANE), y por ser centro de acopio y de desarrollo económico, es considerado una de las ciudades intermedias más importantes del país, ocupa el cuarto puesto en el ranking departamental y el 28 a nivel nacional. Su economía se basa en el comercio, de allí que sea una ciudad con muchos atractivos para estos fines económicos.

En este municipio, al igual que en muchos otros rincones del país, existen comunidades cuyos integrantes son sujetos con diversidad en sus capacidades físico-motoras, sensoriales y cognitivas, debido a múltiples factores, postulándolos de una manera u otra en desigualdad de oportunidades en el ciclo social que circundan.

A raíz de esto han salido a flote a la necesidad de batallar contra la inequidad social. Aparecen entonces algunas fundaciones o pequeñas comunidades con múltiples propósitos, destacándose el trabajo en equipo que evidencia la terapia clínica y anímica. Lo cierto es



que Tuluá es un municipio que cuenta con un porcentaje considerable de sujetos con discapacidades diversas. Según datos del censo 2005 el 5% de la población de Tuluá es *discapacitada* de las cuales 5.15% son mujeres, el 12% menores de 14 años, el 17% menores de 35 años, el 33% están entre los 35y los 60 años y el 36% son mayores de 60 años (Salazar, 2008).

Es así como un grupo de sujetos con deficiencias visuales, han conformado la fundación Funver, logrado mediante programas de capacitación ayudar a la rehabilitación de sujetos afectados con esta problemática. La verdad es que la falta de apoyo por parte de entidades públicas y privadas incrementa las barreras de injusticia social y enmaraña la labor y la función de estas comunidades en la sociedad, sumado a esto se entrevé la debilidad de la legislación para con estos grupos inmersos en la apatía y la sumisión.

Igualmente, a comienzos de la década de los 80 se creó la comunidad de sordos bajo el nombre de Comunicar; ante la falta de apoyo de sector público y privado, esta organización paulatinamente se debilitó hasta desaparecer y con ello la oportunidad de nuevas generaciones con este tipo de discapacidad. Después optaran por una nueva fundación llamada *Asociación de sordomudos de Tuluá* (ASORTUL), la cual reúne y convoca a sujetos con deficiencias auditivas, con detrimento económico y político.



Habría que decir también que al avanzar en el tiempo en el año de 1990 florece una pedagogía innovadora e incluyente, por medio de una mujer pujante que ha derribado barreras de la supresión educativa, y que gracias a su labor nace la corporación “Comuniquémonos” su fundadora la doctora Beatriz Gómez quien atendía a la población infanto-juvenil con deficiencias auditivas o asociada a otras patologías. El propósito de esta fundación es de generar cultura frente a la inclusión escolar, para responder a necesidades y así construir diversidad a través de una gestión humanizadora, con lo cual logra incluir a sujetos excluidos del contexto escolar, proyecta sensibilidad a entes gubernamentales frente a la responsabilidad social que emerge de esta corporación; asume retos constantes para no permitir que se debilite esta realidad tan soñada. No obstante, ha primado la perspectiva de la intolerancia antes que la justicia social.

Bajo la premisa de la desaparición de varias asociaciones que apuntan a la inclusión escolar, es posible cuestionar no solo al sector público y privado, sino también al común de la gente, que demuestran desinterés hacia estas comunidades que a voces silenciosas gritan por tener un mundo con igualdad de condiciones.

En este punto es pertinente destacar, que en el año de 1983 inicia un trabajo de apoyo a personas con discapacidad auditiva. La fonoaudióloga Patricia Caballero Lamir en su recinto, atendía gratuitamente en las tardes a niños, niñas y jóvenes sordos. Cabe señalar que,



en este mismo año, empieza a gestar la idea de una institución para la atención integral de sujetos con discapacidades diversas. Por eso el 15 de mayo de 1989 se hace el lanzamiento del *Centro de Educación Especial Tuluá* (CEET) e inician los programas de atención a población con discapacidad cognitiva y auditiva. Actualmente se atienden personas en situación de discapacidad diversa, en programas de educación formal y no formal, cuyo objeto social es la prestación de servicios integrales en las áreas de educación, salud, cultura, deporte, recreación y velar por sus derechos.

Dentro de este contexto, se destaca nuevamente el colectivo inspirador de la investigación el club de baloncesto “*Vida Independiente*”, dicho club es uno de los tantos grupos que han tratado de consolidarse en el municipio de Tuluá, a tal punto de ser la base de la selección Tuluá de baloncesto en sillas de ruedas, su sitio de entrenamiento es el coliseo de la Unidad Central del Valle del Cauca. De esta circunstancia nace el hecho que el pensamiento investigativo busca descubrir los cambios inmersos en su historicidad, como consecuencia de los diversos contextos sociales a los que se ve involucrado tanto en el nivel socio-cultural, como lo económico y político.

Podemos afirmar que estamos enfrentados a un mundo que está en permanente evolución, donde la educación no es ajena a estas transformaciones. Es necesario que desde las aulas se vislumbren aportes que faciliten el camino para un verdadero cambio educativo. Dado lo



anterior, surge el interrogante sobre las condiciones actuales para generar un verdadero y significativo aporte a la investigación en inclusión, que permita planteamientos y perspectivas categóricas que soporten una evolución con impacto social.

Esta argumentación conlleva a involucrar la investigación de la diversidad y la inclusión en el quehacer docente, pero más necesario aún es forjar semilleros investigativos dentro del contexto de la cultura educativa, con proyecciones tangibles en el marco de una educación globalizada cambiante. Es así como a través del tiempo, es posible observar los cambios que se producen en el ámbito educativo el surgimiento y la aplicación de nuevas teorías; transformaciones aceleradas del conocimiento y los variados paradigmas, son prueba de ello. Esto implica la necesidad de requerir docentes comprometidos con la investigación, capaces de dar respuestas a las múltiples problemáticas que se presentan en su entorno y que adopten posturas reflexivas y críticas, tal como lo manifiesta Alicia Puebla Espinoza en el primer congreso Internacional de Transformación Educativa. (Puebla, 2014)

De esta circunstancia surge la necesidad que los docentes sean investigadores y que en su diario vivir hagan ejercicios que les permitan indagar sobre sucesos que a la postre lleven a solucionar una situación problémica detectada. Dado que también es importante escoger el enfoque y la técnica de investigación de acuerdo al objetivo de la investigación educativa planteada, uno de los primeros ejercicios que, a revisar en el pensamiento de los



investigadores, es la reflexión de sus prácticas académicas, vistas y pensadas desde su experiencia, su formación y sus intereses cognoscitivos.

La anterior línea de argumentación sostiene que la investigación es una estrategia extensa, profunda y tangible, de acuerdo a la diversidad de métodos de búsqueda y de la sistematización de la información obtenida. De manera que dichos elementos suelen ser no solamente las ideas, sino también el debate por la obtención en la diversidad de deducciones, lo cual produce nuevas ideas, conceptos y reflexiones para un mejor desempeño (Albert, 2009). De acuerdo a este concepto, en la investigación se sistematizan los datos y están en constante análisis y debate con el firme propósito de generar posibles soluciones a aquello que se ha establecido como problema.

Igualmente se articula como diseño metodológico la Investigación Acción, al estar involucrados de forma directa frente a la muestra; sin que ello altere el comportamiento normal del fenómeno o sujeto a investigar. Es así como este enfoque implica un replanteamiento epistemológico, político y por ende metodológico, donde se evidencie la participación investigativa con una nueva óptica en perspectiva de/para la comunidad involucrada en un determinado contexto socio-cultural.



Es pertinente examinar brevemente lo expuesto, al referirse lo epistemológico, conlleva a romper con los esquemas de sujeto-objeto, donde se proyecta el trabajo científico que ha de implicar la verdad-ciencia –teoría, a través de una acción interactiva de la comunidad, con aportes en el ámbito socio-crítico encaminados a la búsqueda de alternativas de intervención a la situación problemática planteada. Por eso, la investigación parte de una realidad o situación estructural concreta, soportándose sobre la reflexión con miras a una transformación social de manera creativa. Por último, al reseñar la parte metodológica requiere de un proceso articulado y coherente, que asuma una postura crítica frente a la realidad, de manera reflexiva y que escudriñe causas y conlleve a conclusiones operacionales que definan líneas de acción, que promuevan acciones frescas y transformadoras, que permitan visualizar de esta manera la praxis con actitud emancipadora frente a la realidad social excluyente. De acuerdo a los objetivos de la investigación, al reconocer en el campo de la educación desde la diversidad, ¿Qué tipo de tensiones y desplazamientos sociocríticos, son visibles en los escenarios educativos de la inclusión escolar en el municipio de Tuluá, Valle del Cauca?

Lo cierto es que como investigadores, se vieron inmersos en el proceso de familiarización con el grupo inspirador de la investigación, dada la cantidad de tiempo que se comparte con el mismo; esto a su vez ha generado, la recolección y el análisis de información contextualizada. Por consiguiente, esta es una de las grandes ventajas que proporciona



investigación acción, además se obtuvieron datos de primera mano a base de observaciones, que permite disminuir el sesgo de errores.

Este proceso de construcción y deconstrucción de saberes incide en la comprensión de perspectivas positivas de la investigación en diversidad frente a la inclusión escolar, al concebir las responsabilidades de los investigadores en el devenir magister, con propuestas encaminadas a la responsabilidad social, que forjen movilización de pensamiento en sujetos (muchas veces instrumentalizados por el sistema educativo), y que propicien la construcción de interrogantes los cuales son la fundamentación de una investigación, en la medida que permiten se da la transformación de saberes en el contexto socio-cultural, económico y político en el que se involucra el sujeto.

A partir de esta premisa, el colectivo investigador asume responsabilidades que coadyuven en la revolución de pensamiento de la población objeto de estudio de la presente investigación, propiciando el respeto por la identidad cultural de sí mismos y de los demás. Allí la ética es inherente al proceso de formación, puesto que de allí se inicia la construcción de ciudadanía, y la aparición de diversas estrategias de convivencia social, las cuales consolidan y cohesionan a la comunidad. Esta responsabilidad asumida por el equipo investigador le permite cumplir un papel determinante en la mediación y la integración de un determinado contexto socio-cultural.

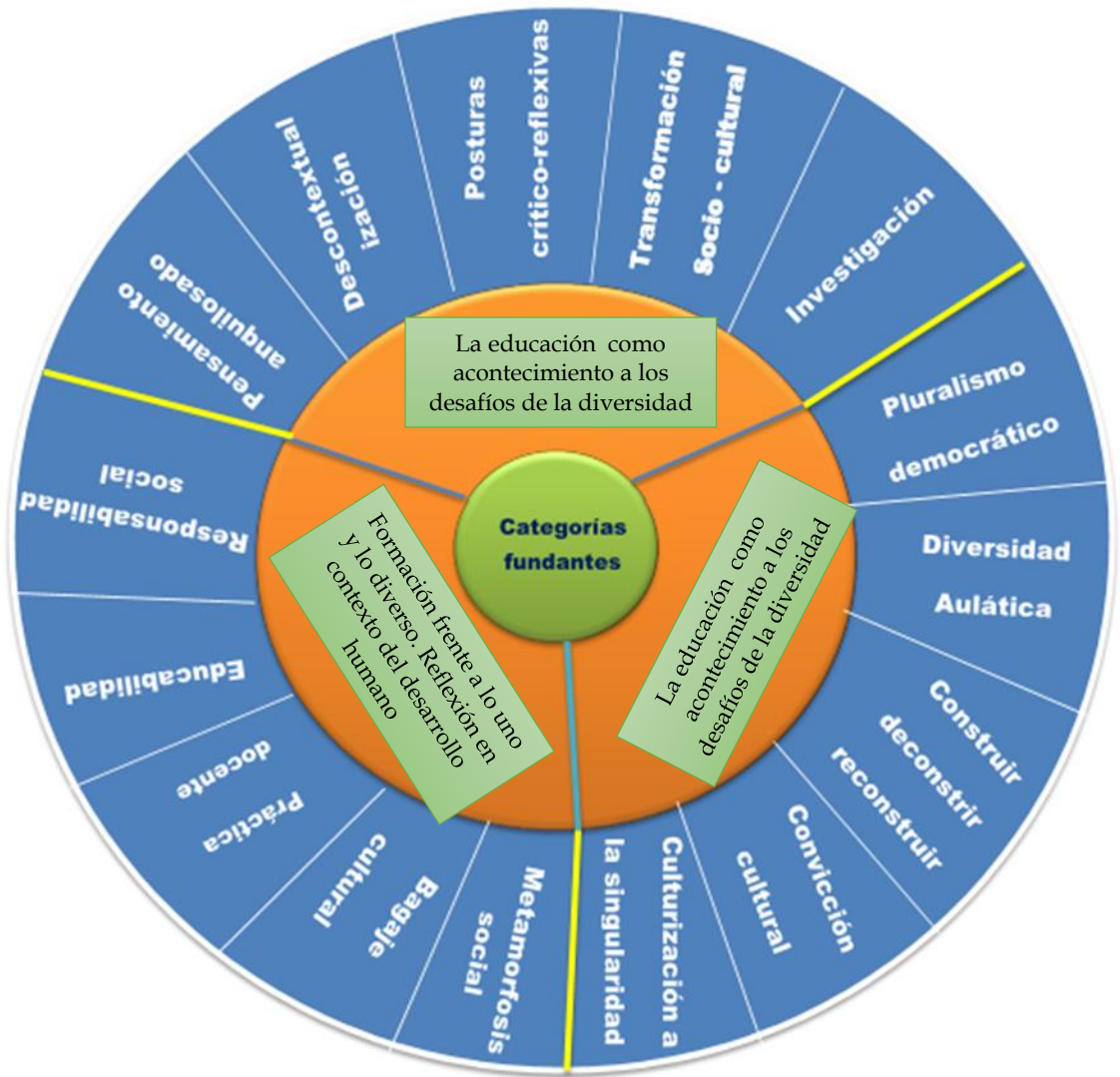


Universidad
Católica
de Manizales

Educación a
Distancia

4. Marco teórico

Esquema 1 Categorías fundantes



Fuente: [Alfonso Céspedes, Nora Gómez y Milton Moran]. (Tuluá, 2016)



4.1. La educación como acontecimiento frente a los desafíos de la diversidad

«No hay educación si no hay verdad que transmitir, si todo es más o menos verdad, si cada cual tiene su verdad igualmente respetable y no se puede decidir racionalmente entre tanta diversidad»

Fernando Savater

A partir de la cultura de la diversidad, se tejen ideologías en las cuales se construye un discurso crítico centrado en dar respuesta a las necesidades de justicia y equidad, respetando la individualidad del sujeto.

Conviene pues, abordar términos que han dado algunos autores referidos a *Educación en la Diversidad*.

Sartori y Castilla (2004) define como característica fundamental de la condición humana su diversidad. Cada persona es única y autónoma, con cualidades y características que establecen su identidad, acordes al contexto en que se desenvuelve. Aldámiz, Alzineth, y Bassedas (2005) consideran que ligado a la identidad, la diversidad en el aula es la manifestación de disímiles ideas, necesidades e intereses que concurren en el alumnado; y esa heterogeneidad hace imperativo que se respete la posición cada actor del proceso educativo, integrado a la globalidad escolar. Ochoa (2004) opina que es por esto que en la



práctica docente es pertinente reconocer la diversidad socio-cultural de los educandos, con los que se interactúan, para fomentar el reconocimiento y el respeto por la diferencia.

Basándose a estas premisas, educar en la diversidad es un estilo de educación fundado en el pluralismo democrático, la igualdad, tolerancia y justicia social, que proyecta el vivir y el convivir en los diversos escenarios educativos en los cuales sujeto despliega sus talentos y los pone al servicio de su contexto socio-cultural.

Con esto en mente, educar en la diversidad es visualizar el compromiso ético en el cual está implicado el maestro, frente a una sociedad sumisa y a la vez devastadora, donde se requiere de abrir espacios socio-culturales con igualdad de oportunidades, la cual será concebida como una dimensión nuclear y dinamizadora de un cambio emergente en el sistema educativo.

Lo que importa observar es que, al educar en la diversidad, es dar valor auténtico a la naturaleza humana, de tal modo que viabiliza al sujeto como artífice del enriquecimiento de los colectivos sociales, además de flexibilizar la identidad cultural y el entorno de vida de las identidades particulares y/o colectivas.



Esta descripción sería incompleta si no se exigen verdaderos cambios en el desarrollo en igualdad de oportunidades, donde sujetos que son relegados por sus limitaciones físicas y motoras, o por cualquier otra característica diferenciadora, se les desconoce el derecho a la singularidad, siendo rotulados como seres incapaces sometiéndolos al castigo de la indiferencia y constriñendo sus capacidades creadoras.

La labor pedagógica es artífice de un arduo trabajo en la construcción de paradigmas sociales de integración, que le otorguen valor a la individualidad y al potencial que hay en la diversidad humana. A este propósito se necesita de congregar voluntades políticas, recursos económicos, estrategias innovadoras y transformadoras, inscritas a un pensamiento crítico y emancipador, como un desafío ruptural frente a las prácticas educativas homogenizadoras.

Es oportuno traer a la palestra *la escuela*, alma y mediadora de este reto en la cual es necesario que germinen posturas conciliadoras fundadas en una enseñanza socializadora, concediendo una educación con horizontes incluyentes, abierta a la diversidad de capacidades y criterios, impregnados en cada ser como sujeto de derechos e ideales que favorecen el desarrollo humano.

No obstante, un aula diversa necesita forjadores con perfiles dinámicos, interactivos, con mente abierta a la transformación e investigación, impregnados de vocación, en sí, con sed



de retos profesionales: Maestros y maestras que contribuyan a la formación y preparación integral de sujetos, que no solo enseñen contenidos curriculares, sino que compartan experiencias vitales, que alimenten el sentido social del ser humano y sepan sortear las dificultades en los diversos contextos educativos en el cual circundan y trajinan sus vidas.

4.2 La formación frente a lo uno y lo diverso. Reflexión en contexto del desarrollo humano

Frente a una sociedad dinámica en transición, no admitimos una educación que lleve al hombre a posiciones quietistas, sino aquellas que lo lleven a procurar la verdad en común, "oyendo, preguntando, investigando".

Paulo Freire

El estudio de la historia es la reconstrucción de hechos que enmarcan determinada cultura, donde se involucran diversos actores, los cuales se tornan instrumentos de socialización. Más aún si se trata de la historia de la educación, donde se plasman una serie de contextos socioculturales que sufren metamorfosis en cada una de sus categorías fundantes, implicando el bagaje de saberes de las distintas generaciones.



La educación moderna presenta una serie significativa de cambios desde sus comienzos hasta nuestros días, aunque estos cambios se han evidenciado más en la teoría y el pensamiento pedagógico que en la praxis. La sociedad cambiante, nos lleva a reflexionar sobre las estrategias metodológicas y todo lo que encierra el ejercicio pedagógico, ya que la comunidad educativa no es ajena a esta transformación en la que se ha visto abocada la educación.

Los contextos, la tecnología, los avances en las ciencias, entre otros, son fenómenos determinantes en la educación actual. Es importante que toda la sociedad entienda que somos parte de ese cambio y por ende debemos estar a la vanguardia para poder de una forma significativa trascender de fondo en los aspectos y objetivos planteados en educación y en las necesidades cambiantes de los estudiantes. Los nuevos cambios que han llegado a la educación, han transformado el papel del docente, convirtiéndolo en un verdadero guía en el proceso educativo. (García V. , 1996)

Por otro lado, García H. (2000) reseña que el contexto laboral del docente se sumerge en una realidad compleja, donde se configuran e intervienen múltiples tareas de organización, funcionamiento e interrelaciones y realidades socioculturales que inciden en el trabajo educativo en el aula.



Es así como la pedagogía se constituye en un elemento integrador entre conocimiento, cultura, relaciones personales y entorno sociocultural; destinado como un espacio de saberes donde se conjugan la identidad cultural con la humanización social. Uno de los primeros exponentes del pensamiento pedagógico en su conjunto en el siglo XVII, fue el pensador Jean Amos Komensky (Comenio), a quien se le catalogó como el padre de la pedagogía, ya que la estructuró como ciencia autónoma. (Bernal del Rojas, 1998)

Continuando con la exploración frente a los diversos cambios en la sociedad, la educación contemporánea concibe la pluralidad de grupos humanos y sistemas, ya que anteriormente los conocimientos se impartían en la escuela y la familia; en la actualidad se conjugan conocimientos globalizados mediados por la tecnología y sistemas avanzados de comunicación, sumándoseles el bagaje cultural innato del aprendiz. “El bagaje cultural, los conocimientos, capacidades y destrezas con las que los niños llegan a la escuela cambia tanto “el qué” se enseña, cómo “el cómo” se enseña” (Garrido & Valeverde, 1999, p. 778).

Actualmente, el ejercicio pedagógico se encuentra en el centro de la discusión política y social debido a una gran crisis de valores, con familias disfuncionales, entornos sociales complejos, donde es necesario admitir que el núcleo familiar ha delegado la importante misión de la formación de valores a los docentes; sin desconocer que aunque es un rol de los



educadores trascender en sus estudiantes, ser ejemplo y modelo a seguir, también es cierto que los primeros aprendizajes del sujeto provienen de su entorno familiar.

La sociedad, día a día presenta una serie de cambios y la educación y sus procesos no son ajenos a este fenómeno. En este proceso, se vislumbra la debilidad del núcleo de la sociedad frente a sus deberes, debido a que en los hogares se percibe su disfuncionalidad, ya que hoy en día, es muy común encontrar en alto porcentaje de padres separados o familias en donde ambos laboran, para así poder suplir las necesidades primarias y otras, que la sociedad ha adquirido debido al consumismo enorme en el contexto social.

En épocas anteriores, la mayoría de infantes contaban con la gran fortuna de ser formados desde el hogar por su propia madre, quienes se preocupaban por los cimientos y con el pasar de los años se retroalimentaban por el grupo familiar y educadores. Por tal motivo, se evidenciaba una articulación en el proceso formativo, donde el trabajo docente contribuye de cierta manera a la formación del individuo, respaldado por el acompañamiento del entorno familiar, que daba continuidad a las normas establecidas en el ámbito familiar y social, y en donde la autoridad y el respeto hacia la profesión docente era absoluta.

A diferencia del docente actual, que se ve enfrentado constantemente a criterios que plantean los nuevos desafíos en el sistema educativo, el cual propone engendrar



constantemente estrategias, donde los educandos puedan hacer frentes a sus adversidades de la cotidianidad y encontrar el equilibrio entre sus ideas, actitudes y lo implementado en el currículo. Donde el propósito fundamental del rol del docente, es poner en contacto al educando con el mundo globalizado a través de propuestas pedagógicas atractivas, dinámicas e interesantes que conlleven a una articulación de la escuela con su contexto cultural y social. Esto implica una labor equilibrante entre la formación académica y axiológica del sujeto educable.

Lo paradójico de este proceso, es que en un contexto educativo altamente complejo que exige docentes con formación y vocación, hay un gran número de docentes que dirigen asignaturas que no son propias de su perfil; profesionales que no encontraron cabida laboral en su propio campo y se refugiaron en la docencia, profesores descontextualizados, entre otros; son algunos factores que han permitido el detrimento de la educación en el entorno académico. ``Se necesitan profesionales expertos en sus respectivos ámbitos del conocimiento, y al mismo tiempo, comprometidos y competentes para provocar el aprendizaje relevante del estudiante``. (Pérez, 2010, p. 90) Además, se puede evidenciar la falta de pasión de algunos docentes a la hora de dirigir una clase, esto trae como consecuencia la incapacidad del maestro por generar intereses y apasionamientos, de implicar la población estudiantil en los procesos de formación, ya que no transfiere entusiasmo en lo que se hace, en resumen, planea desde los libros de texto y no desde los contextos educativos del alumno.



De aquí que se evidencian diversas formas como los docentes se ven a sí mismos. La parte humana es vital en los procesos formativos, teniendo en cuenta que el ser humano es un cúmulo de emociones y por lo tanto estas no se pueden desligar del quehacer docente. En este sentido, es muy conveniente tener una relación más horizontal con el estudiante, guardando proporciones y amparados bajo el valor del respeto, de tal forma que este ejercicio genere en ellos una alta autoestima y por ende motivación hacia la cotidianidad del entorno de aula.

Existen dos factores que influyen en la apropiación del deber académico por parte de los docentes, uno es el sistema gubernamental, donde se imparten directrices de orden político – administrativo; y que se vivencia al interior de la práctica pedagógica, donde se interrelaciona con los educandos, verdaderos artífices del proceso enseñanza-aprendizaje.

Otro factor inherente a la labor docente tiene que ver con la legislación educativa que, aunque muchos de sus cambios han sido significativos, también otros han contribuido poco o nada en el progreso de la profesionalización docente en la educación. Las normas son un marco general, pero también, una camisa de fuerza para la autonomía docente.



Dentro de estos parámetros, las instituciones educativas se acogen a sus bitácoras, tal es el caso del Proyecto *Educativo Institucional* (PEI), donde se plasman textos armoniosos y muchas actividades, proyectos, reformas, parámetros y directrices que se pretenden seguir en una institución, pero a la hora de ejecutar y de verificar las acciones, las evidencias no siempre dan razón de lo planeado.

En este punto, se destaca como posibilidad fundamental para que se produzcan estos cambios, la necesidad de que el docente abra su mente a las nuevas alternativas que trae la modernización, claro está que dicha voluntad de cambio, ha de ir ligada en la práctica, con la implementación de herramientas tecnológicas y didácticas apropiadas para el fortalecimiento en las diversas estrategias metodológicas; además de retroalimentar sus conocimientos constantemente para el mejoramiento de su labor docente. Y por eso el rol del docente, pasa de ser impartidor de conocimientos, a asumir el papel de orientador, donde se establecen procesos académicos recíprocos estructurados por un pensamiento diverso, dejando a un lado la estructura piramidal que pone en la cúspide el maestro, a una lineal u horizontal; de esta manera se comparten saberes y acontecimientos del entorno social, para que de esta forma el aprendizaje sea realmente significativo.

Queda definido que, dentro del contexto educativo, la identidad y capital cultural del docente juega un papel crucial en el ejercicio pedagógico. Esta identidad se adquiere en



primera instancia en el hogar; es desde allí donde se infunden las creencias, mitos, miedos y hasta paradigmas. En ese sentido, es vital que el docente actual haya sido formado en valores desde su hogar, de tal forma, que pueda impregnar al estudiante de esa cultura al generar actitudes positivas. Puesto que el objetivo primordial de la educación contemporánea, está proyectado en formar al sujeto en su diversidad de saberes, para fortalecer su individualidad en aulas inclusivas con valores propios de la democratización del ser, connotándose esta profesión, como una de las de mayor responsabilidad en la sociedad. El docente es un modelo a seguir, y cada uno desde las diferentes asignaturas, debe propender por una calidad no sólo educativa sino personal, para poder entregar a la sociedad, personas proactivas, con criterios transformadores, encaminadas en la ruta de la diversidad y con capacidad de propiciar la convivencia pacífica en los diversos contextos.

4.3 La práctica pedagógica desde la dimensión crítica: reflexión, mediación e investigación

La cultura no es atributo exclusivo de la burguesía. Los llamados “ignorantes” son hombres y mujeres cultos a los que se les ha negado el derecho de expresarse y por ello son sometidos a vivir en una “cultura del silencio”.

Paulo Freire



En el mundo contemporáneo la educación introduce situaciones que representen desarrollo social y humano de un país y permite acceder a un grado de democratización considerable. Siendo la educación la bitácora multidimensional que consiste en trascender en un proceso continuo, que permite a los colectivos apropiarse críticamente de saberes y así sumergirse e involucrarse de manera reflexiva con la realidad.

Es significativa la importancia que proyecta la pedagogía crítica en el quehacer pedagógico cotidiano, la cual pretende dar una mirada diferente a las corrientes pedagógicas, y develar el nacimiento de nuevas corrientes emancipadoras, emergidas de las necesidades de la sociedad, en busca de un mundo más justo y equilibrado, trabajado y visualizado desde el aula de clase. De allí que surjan estrategias y nuevas posturas frente a las teorías que conlleven a transformar pensamiento crítico en los individuos.

Dentro de este contexto, la pedagogía crítica aparece como una opción importante, para que, trabajada desde el aula, permita generar cambios no solo a nivel educativo sino también que sea el impulso para que estos cambios se vean reflejados en ámbitos culturales y sociales.

Es oportuno retomar el origen de la pedagogía crítica, la cual está inmersa en las teorías clásicas de educación en la Alemania de los siglos XVIII y XIX (Klafi, 2012). De allí que alrededor de los años sesenta se origine la corriente educativa denominada Pedagogía Crítica. Tiempo atrás, la sociedad estaba marcada en un sinnúmero de paradigmas que enraizaron en



las teorías educativas, convirtiéndolas en estáticas y planas; es allí donde el pensamiento científico enfrenta al dogmático, que se basa en la fe, y disminuye la brecha entre estas dos corrientes, impulsando así la aparición de otros conocimientos.

Esta iniciativa conlleva a fundamentar elementos básicos en la pedagogía crítica, es así como: participación, comunicación, humanización, transformación, contextualización; son objetivos congruentes en la emancipación del sujeto educador hacia una pedagogía reflexiva y liberadora de justicia y construcción social. La pedagogía crítica aporta a un despertar en la comunidad educativa, al provocar un cambio de las estructuras anquilosadas que por mucho tiempo han impedido el crecimiento de la sociedad en el ámbito educativo y en lo socio-cultural.

Algunos autores han dedicado reflexiones en torno a la Pedagogía Crítica, tal es el caso de McLaren, educador, reconocido como uno de los fundadores de la Pedagogía Crítica, opositor del neoliberalismo, influenciado por la filosofía Marxista, el cual le apuesta a la autoconciencia como proceso de construcción de significados a través de experiencias personales, a la transformación social en beneficio de los más débiles, visualizando la educación como acción emancipadora de ideologías, con compromisos de justicia y equidad. Sus posturas se orientan hacia la autonomía y el auto fortalecimiento, como pilar en el proceso de autoformación. McLaren (2003) manifiesta que:



Al igual que la de su amigo y mentor Paulo Freire, la pedagogía revolucionaria de McLaren es un proyecto apegado estrechamente a las luchas revolucionarias que busca poner fin a la explotación económica, la dominación política y a la dependencia cultural (p15).

Henry Giroux (1983) concibe la educación como un ámbito en la promoción de las desigualdades, con perspectivas de educandos como sujetos políticos, que responden de forma automática a las premisas sociales de formación. Dado que enuncia el principio de la correspondencia “este principio argumenta que las relaciones sociales en la escuela y en el salón de clases burdamente reflejan las relaciones sociales del lugar de trabajo, siendo el resultado final, la reproducción de la división social” (Giroux, 1983, p.84). Es por lo anterior que el currículo oculto adquiere un valor fundamental en el aula de clases, esta es una herramienta trascendental en los procesos de cambios y apartamiento de conceptos y posiciones anquilosadas que van en contra de la igualdad social.

Igualmente se destaca a Paulo Freire donde establece diferencias entre dos grandes modelos educativos, tal son el bancario donde el educador lo sabe todo y el educando lo ignora todo, dando la espalda a la realidad social y personal de los estudiantes; el otro modelo propuesto es el liberador, donde se conjuga reciprocidad de conocimientos tanto de estudiantes como de profesores. “Quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al



aprender” (Freire, 2006, pág. 25). Develando la realidad para proporcionar una mirada crítica al mundo, donde el proceso educativo se basa en el diálogo, autonomía y libertad.

El acceso de la tecnología en los procesos cotidianos del ser humano, la creciente globalización cultural, económica y política, con fácil acceso a la información a través de herramientas tecnológicas, permite vislumbrar un presente donde los individuos interactúan con un sinnúmero de instrumentos que son utilizados para su formación continua en todas las dimensiones del ser humano.

Hasta ahora se visualiza la pedagogía en el trasegar por los diferentes marcos históricos, con diversidad de posturas y pensamientos, de acuerdo al momento epocal. Al hacer un paralelo entre la modernidad y la postmodernidad, la primera prima sus objetivos en cuanto a la pedagogía en educar para conservar el conocimiento; inculcar juicios morales, consolidar valores políticos, salvar la fijación del lenguaje y la razón. (Barrera de Aragón, Becerra, Suarez, Quijano, & González, 2002, p. 167). Y la segunda responde a una mayor participación del educando en su propio proceso de aprendizaje.

Dentro de este marco en la posmodernidad, aparece la pedagogía crítica; época que resalta la incursión de la pedagogía no solamente desde el ámbito escolar, sino también desde lo social y político, a tal forma de que adquiera un tinte de “revolucionaria” y se empiece una



puja por nuevas significaciones sociales (Autores varios, 1998, p. 98). Aparecen pedagogos como Giroux (1983), quien critica fuertemente la subordinación en diferentes aspectos, pero haciendo énfasis en lo económico y lo social.

En este escenario la globalización se proyecta desde las herramientas tecnológicas, convirtiéndose en gran aliado de los pensadores críticos, con el poder acceder a información desde otras configuraciones y permitir al sujeto formarse, cuestionar y solidificar bases para argumentar y defender su pensamiento. La búsqueda y el conocimiento de nuevas teorías y la confrontación de las mismas, permiten desarrollar posturas propias creando pensamiento crítico.

En este mundo tan cambiante, la formación educativa no es ajena a estas transformaciones, por esto se hace necesario que la comunidad educativa se sumerja en esta globalización y que los docentes adopten posturas reflexivas ante las nuevas generaciones. Por lo tanto, la capacitación constante y la restructuración de metodologías asumidas en el aula, han de ser el comienzo de una nueva forma en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En este punto, se puede destacar la necesidad de que los docentes, desde el aula de clases, provoquen pensamiento crítico en los estudiantes con estrategias metodológicas basadas en la pedagogía crítica, como una nueva forma de pensar, que, de rienda suelta al razonamiento



de los educandos, siempre con un sentido orientado. Desde esta perspectiva, se hace muy importante el enfoque constructivista, que le otorga al estudiante la responsabilidad del autoaprendizaje. Woolfock (s.f.) menciona:

Cabe señalar que el aprendizaje basado en problemas (ABP) ha permitido el desarrollo del constructivismo, otorgando al estudiante la oportunidad de enfrentarse a un problema real y significativo para él, ya que se cuestiona y se indaga a sí mismo en la búsqueda de posibles soluciones, pues sus acciones son valoradas significativamente. (p. 331)

Bajo este punto de vista del constructivismo, el estudiante adquiere un rol mucho más protagónico, al dejar de lado el paradigma de que la educación gira únicamente en torno al docente, como lo alude Freire en el modelo bancario, abriendo brechas al liberador, donde se conjugue la conexión de saberes, educando vs educador. Esto genera en los estudiantes un pensamiento más crítico y que su voz se empiece a escuchar y promulgar eco reflexivo, “El futuro de la pedagogía crítica implica abordar esta complejidad de manera directa y asegurarse de que pedagogos y pedagogas críticas escuchen con atención grupos marginados...” (McLaren, 2008 p.5).

Es necesario recalcar que el conocimiento pedagógico surge con el propósito de educar al individuo de acuerdo a su contexto, pero también como mecanismo de perpetuación de



ideologías, acorde a los intereses del Estado. Por eso es importante el fomento del pensamiento crítico en el aula de clase, que politice y propicie autonomía en los estudiantes, aunque esto genere tensiones con los entes de gobierno. Un ejemplo de ello es Paulo Freire, quien alfabetizó a la sociedad de su contexto, enseñándoles a leer y a escribir para poder acceder a la votación, ya que era una condición para ejercer la democracia; de esta forma pudo crear conciencia y reflexión y de una forma muy positiva, generó “rebeldía” entre su comunidad. Como uno de tantos filósofos y pedagogos, se convirtió en un fastidio para el gobierno, y fue encarcelado por setenta días, para posteriormente refugiarse en Bolivia.

Sin lugar a dudas, la pedagogía crítica permite inclusive ser mirada a sí misma, porque lo que pretende es aparte de cuestionarse y reflexionarse, desarrollar un pensamiento auténtico, pero con bases fundamentadas; que permitan revelarse ante un sistema político que tiene a la sociedad alineada y subordinada en mecanismos de beneficio unilateral. Es por esto que, uno de los fundamentos de la pedagogía crítica es que exista paralelo entre sociedad y contexto, de este modo se postula como una crítica contextualizada que enfrente problemas reales los cuales puedan ser analizados, comprendidos y transformados desde una óptica socio-cultural.

En efecto, se esboza que un enfoque crítico no concurriría si no existieran implicaciones educativas a través de movimientos sociales, al generar transformación social y cultural desde la analogía entre praxis y teoría. De esta forma, la pedagogía crítica se sustenta en la teoría



crítica, capaz de incitar una posición con criterios, ante la diversidad de problemáticas sociales enmarcadas en un mundo globalizado. Sorprende evidenciar que muchas de las Instituciones educativas desarrollan su trabajo a espaldas de una realidad existente, donde al diseñar el currículo no tienen en cuenta las problemáticas reales, alterando o más bien neutralizando la inclusión de diversidad de posturas que forman parte de la transformación socio-cultural.

Es pues esencial que la educación responda a las necesidades reales del contexto, a partir de la reflexión crítica de los problemas sociales contemporáneos; así será posible contextualizar una pedagogía crítica que cultive la capacidad rigurosa e intelectual de adquirir, analizar y producir tanto autoconocimiento como conocimiento social (McLaren, 2008). Señalemos en pocas palabras, como la reflexión pedagógica parte de la autoconciencia, siendo el umbral para desarrollar un pensamiento crítico y transformador, manejada inicialmente desde el aula para que así alcance los cambios socio-culturales de los individuos.

Finalmente se apunta que dentro de los ejercicios cotidianos de la labor docente es importante generar pensamiento de transformación socio cultural, no solo en los educandos sino en sí mismo, desde la investigación. De allí que se propenda por crear conciencia que uno de los pasos para propiciar desarrollo social y humano, es la formación de docentes



investigadores, de tal manera que escudriñen en lo más profundo, sobre técnicas y estrategias para un verdadero cambio desde la educación, ya que es ella la que sirve de trampolín para generar pensamiento reflexivo.

5. Diseño metodológico

En la investigación planteada se empleó la investigación cualitativa ya que la información se retomó directamente de las personas, centrándose en el estudio de los procesos, significados y acciones de sujetos que padecen alguna limitación física. Además de lograr una información que permita comprender e interpretar la realidad de la inclusión en el ámbito escolar.

El enfoque utilizado fue el etnográfico, al recolectar información con la perspectiva de profesionales en la variedad de áreas de profesionalización, frente a la inclusión educativa de personas en situación de discapacidad. Entre los entrevistados están: enfermera jefe, administrador de empresas, fonoaudióloga, fisioterapeuta, psicólogo, etnoeducador, docente, ingeniero civil, educador físico, abogado, tallerista escritura Braille.



Paralelo a esto, se evidencia un enfoque narrativo biográfico del equipo de investigadores con sus autobiografías, ciclos y trayectorias frente al proceso formativo y académico en el trasegar de sus vidas.

El componente de análisis fue seleccionado acorde a algunos criterios proporcionados por los relatos de informantes claves, en el proceso de inclusión educativa de colectivos que presentan limitaciones físicas. Por lo tanto, se establecieron convenciones para identificarlas en las categorías fundantes, tales son:

R.I.C: Relatos de informantes claves.

P: Pregunta con su respectivo número

S: Sujeto entrevistado

Las técnicas utilizadas para recolectar la información fueron:

- La entrevista, donde el entrevistado transmite verbalmente su criterio frente al tema investigativo. Basada en un guion o cuestionario, uno de estos escritos en Braille.
- Historia de vida, se tiene la perspectiva de una persona con discapacidad visual, el cual relata experiencias significativas inmersas en diversos contextos de la cotidianidad.



Para el análisis y la interpretación se siguió la ruta propuesta en los objetivos, empleando la matriz de la entrevista, utilizándola como elementos en la triangulación para la construcción de las categorías emergentes.

6. Análisis e interpretación de la información

6.1 Diálogo: escuela, emancipación y formación

“(...) Si bien hay un fuerte elemento de verdad en la idea de que las escuelas contribuyen a la reproducción del statu quo, con todas sus desigualdades características, es inexacto, sin embargo, sostener que son meras agencias de dominación y reproducción. Falta en este discurso toda comprensión de cómo podría usarse la autoridad a favor de una pedagogía emancipadora (...)”

(Giroux, 2003).

En el contexto socio- cultural se perciben sujetos en diversidad de condiciones, por su situación económica, social, cultural e ideológica, deficiencias orgánicas, donde en determinado momento pueden ser impedimento en el desarrollo humano de cada ser; en la medida que estas características sean apreciadas en condiciones de inequidad social o como un limitante para desempeñar roles dentro de una colectividad, que por cierto es heterogénea, se divisará un abismo frente a oportunidades equitativas, desequilibra de esta manera la construcción de ciudadanía de la estructura social.



Que la discapacidad está más en la mente que en su cuerpo, ojos, oídos etc, lo que ha cambiado el concepto de percepción que ellos manifestaban de indiferencias basados en que en nuestro país ya se tienen diferentes políticas públicas y normatividad que les ayudan a pensar en positivo. (P3, S3). R.I.C

Si bien es cierto, este tipo de particularidades no pueden entorpecer la dinámica en el normal desarrollo del ser humano, también se demuestra que nuestra sociedad es carente de la sensibilización, concientización y del impacto social nocivo sobre las implicaciones que conllevan la exclusión social y educativa por diversos factores. “Con respecto a lo logístico también se tiene resistencia actitudinal a nivel social para pensar que esta población participe en los diferentes espacios y actividades” (P2, S3). R. I. C.

Sumado a lo anterior, es importante que se establezca la necesidad desde la escuela, que se supone es transformadora de pensamiento, propiciando en los docentes que no solo se limiten al desarrollo mecánico de contenidos e oferta de conocimientos académicos, sino que provoquen un pensamiento crítico – emancipador, donde se implementen estrategias que faciliten el aprendizaje e intervención de todos los estudiantes, para que ello conlleve al desarrollo de la inclusión educativa (Sola, 1997). Afianzando este argumento es pertinente reflexionar sobre la *Democratización del saber*.



Históricamente la cultura occidental ha sido altamente discriminatoria con las personas en condición de discapacidad, esta actitud se traslada a los ambientes escolares donde la reproducción de contenidos es rutinaria y los derechos de estos sujetos con limitaciones físicas siguen siendo vulnerados en referencia a estructuras físicas y apoyo académico especializado. Dado que se pretende generar transformación sociocultural, apoyados desde las bases de la pedagogía crítica y liberadora, es necesario dar un giro a las posturas anquilosadas del sistema político y educativo frente a la población con discapacidad, analizar y socializar las necesidades básicas de la población diversa de tal forma que permitan espacios de reflexión utilizados como trampolín para la transformación de la sociedad.

Bajo estas premisas, es pertinente fortalecer la educación inclusiva, como un escenario de promoción de justicia social, donde todos configuran un solo universo, igualdad de oportunidades con diversidad de pensamiento. Día tras día se torna en un reto importante y necesario la práctica de inclusión en las instituciones educativas, puesto que ahora más que nunca el cuerpo estudiantil arriba con posturas diversas en su estructura cultural, clase, género, capacidad, entre otras; esta heterogeneidad constituye un escenario propio para la inclusión, y para una dinámica para una apropiada atención a la población diversa con limitantes físicos. “Las personas con necesidades educativas especiales deben tener acceso a



las escuelas ordinarias, que deberán integrarlos en una pedagogía centrada en el niño, capaz de satisfacer esas necesidades” (Unesco, 1994, p. 10).

Es necesaria una actitud crítica frente a la responsabilidad social de los entes del sistema educativo, para que estos a su vez impacten las configuraciones curriculares, educativas y organizativas del paisaje escolar. Es así como la estructura educativa requiere de un engranaje en el proceso democrático e inclusivo; se pretende una mirada amplia e incluyente que focalice pluralidad de esquemas que conlleven a un cambio cultural orientado por una pedagogía liberadora, donde se evite la parcialidad educativa.

Teniendo en cuenta los cambios proporcionados en la sociedad contemporánea frente al término de equidad, aún se vislumbran en el contexto socio- cultural situaciones que configuran exclusiones, las cuales están demarcadas en un trato diferencial del sujeto. Ya en diversas partes del mundo, y en diversos momentos de la historia, la exclusión se ha visto representada. Un ejemplo es el apartheid en África, Objeto de las luchas del memorable e ilustre Nelson Mandela. Es así, cómo se perpetúa con visión tradicionalista prospectos de políticas discriminatorias al generar brechas en la población en condición de discapacidad, o con diferencias raciales, de género, de ideología o cualquier otro tipo.



En este punto se puede destacar las políticas educativas públicas, por ejemplo el decreto 1618 art. 7 numeral 6, donde es compromiso del Ministerio de Educación propiciar una educación inclusiva acorde a su diversidad, y el art. 11 definir y reglamentar políticas que garanticen el acceso y la permanencia en el sistema educativo con atención integral a la población discapacitada, entre otras; las cuales sean aplicables con perspectivas equitativas en diversos escenarios. No solo basta estar en la ley y ser un pergamino de *letra muerta*, con sustantivos y adjetivos que embellecen sus contenidos, se requiere en especial que se evidencie en la práctica, donde efectivamente se divise un enfoque integrador en el tejido social.

Lo curioso es que el modelo de gobierno de nuestro país es la democracia, donde se supone que los líderes elegidos representan al pueblo, pero que dicho término se desfigura al no divisarse una convivencia social igualitaria y equitativa, tornándose más como aristocracia, como lo aludía Platón (Citado por García & Pino, 2003) “un gobierno de los mejores” (p 26). Entonces resulta confuso, pues lo deseable es vivenciar una auténtica *democratización en el saber*, donde haya lugar a los colectivos, sin excepciones, como punto álgido en las relaciones cotidianas.

En síntesis, la inclusión como antónimo de exclusión, conjuga acciones que se circunscriben no sólo a algunos sectores sino a la sociedad en su conjunto, sin desconocer



que de la diferencia emerge la vulnerabilidad frente a la exclusión; pero también un escenario de respeto a la diferencia, propicio para la integración social sin distinciones de ninguna clase.

La reflexión crítica de las categorías “capacidades diferentes” y “necesidades especiales” va más allá del tratamiento instrumental que requiere el abordaje de cualquier procedimiento de intervención destinado a ser efectivo y eficaz en la consecución de sus objetivos y se encuentra más cercano de la equidad y la igualdad como prácticas fundante de la vida diaria, y que garantizan el derecho de los sujetos a ser/estar como pertenecientes a parte de lo humano (Urbano & Yuni, 2008).

Uno de los problemas fundamentales relacionados con la inclusión, es que si bien existe en las normas vigentes, no existe como práctica cultural en la población, lo cual exige que la educación se convierta en mediación entre la norma y la cultura.

Comprendamos que, al apuntar a una estructuración en el aula que integre la diversidad presente, se espera que desfigure paradigmas dogmáticos e impulse la construcción de escenarios adecuados pertinentes con proyección a la participación activa de sus protagonistas. Cabe pensar, sin embargo, que la inclusión no se cataloga como exclusividad de la educación, puesto que su génesis se fundamenta en la convivencia social; la cual se



aplique en cualquier escenario en el que interactúe el sujeto, que proponga realidades emergentes que propicien equidad social.

En relación con las anteriores líneas, se plantea que las políticas educativas de inclusión originan a la par preceptos de equidad y justicia social, dándole cabida al “excluido” como ser sujeto de derechos, para desplegar responsabilidad social en cualquier peldaño de la pirámide social con concepciones multidimensionales y cambiantes, en relación con el individuo-entorno generando identidad y capital cultural.

Las últimas reformas educativas, surgidas desde 1991 con la nueva Constitución Política, y que se han visto explicitadas en la Ley 115 de 1994 (Ley general de educación), o en la ley 30 de 1992 (ley de educación superior) o en los más recientes decretos sobre el aseguramiento de la calidad en educación, han sido generosas en establecer la inclusión como una necesidad y también como un imperativo ético y moral de la sociedad. La tarea de la educación es convertir sacar la inclusión de la retórica pedagógica y llevarla a las aulas de clase, y desde allí, ser factor multiplicador para la sociedad.

En definitiva, es pertinente resignificar los procesos de construcción del sujeto desde la pedagogía, donde se requiere innovación en las aulas y aspectos curriculares y organizativos, que atañen a un dinamismo proyectado a la inclusión escolar, donde las normas legales sean



más que papel y se hagan realidad. Samaniego (2009) manifiesta que es necesario hacer seguimiento a las entidades educativas por parte del estado para garantizar el acceso y la permanencia en el sistema educativo a la población con limitaciones orgánicas. El marco legal tiene fundamentos, pero los entes de control y la falta de conocimiento de las leyes invisibilizan los derechos establecidos en la Constitución política.

“Se requiere un viraje en la actitud de quienes manejan la educación en el campo actitudinal para que se comprometan realmente con esta población” (P7, S8). R.I.C

Por lo tanto, es acertado socializar la *Matriz de inclusión* propuesta y de esta manera explicitar la estructuración, elementos y comportamientos que inciden en la inclusión de la población diversa y de esta forma provocar reflexión en el docente frente a quehacer diario y el aporte que desde el aula puede generar hacia un cambio transformador en contra de la exclusión socio-cultural.

Esquema 2 Sujetos en situación de discapacidad



Fuente: [Alfonso Céspedes, Nora Gómez y Milton Moran]. (Tuluá, 2016)

A partir de este esquema, queda abierto el interrogante problematizador sobre la verdadera reflexión y autoevaluación del docente sobre la implementación de estrategias de inclusión en el aula de clases. ¿Hasta qué punto se tiene idoneidad y habilidades para trabajar con comunidades con capacidades disminuidas? ¿Las políticas de inclusión educativa y social, se desarrollan en todos los espacios geográficos de nuestro país? O tal vez, ¿se presenta exclusión y sólo unos cuantos acceden a programas ofrecidos por el gobierno en este aspecto?



Es bastante claro que, las tecnologías con enfoque diferencial, son herramientas importantes que secundan un ambiente lúdico seductor del aprendizaje significativo en la cotidianidad del sujeto en condición de discapacidad abriendo multiplicidad de oportunidades a partir del acceso remoto y asincrónico a procesos educativos. La responsabilidad que se tiene frente a esta situación de inclusión, se asume sin temores, sacando lo positivo de cada situación, pero sin rendirse (Johar, 2007); previendo que, el trabajo es arduo pero los objetivos son alcanzables. Las TICs son pues una fuente de inclusión y democratización de la educación.

Igualmente, se destaca la iniciativa de las entidades gubernamentales en diseñar políticas públicas educativas de inclusión, donde es pertinente que difunda esta legislación en medios masivos de comunicación para que la comunidad conozca y exija sus derechos y así puedan ser aplicadas eficazmente, con eco e impacto social. Es así como, el trabajo colaborativo juega un papel preponderante en los procesos de inclusión; éste permite procesos democráticos articulados: Estado – sociedad, paralelamente con la comunidad educativa y apoyo del núcleo familiar.

“Dentro de las políticas educativas que implementaría frente a otras personas en condición de discapacidad es crear programas que permitan lograr cambios culturales, para que cada



ser humano tome conciencia, reconozca y estén dispuestos a trabajar en sociedad” (p7, s7).

R.I.C

6.2 Los acontecimientos educativos frente a los desafíos de la diversidad

Me es muy difícil entender la naturaleza de todas las cosas, es natural ser diferente, esta diferencia nos hace únicos ante los demás... entonces ¿por qué me señalas como diferente a ti?; ¿acaso no somos distintos y por lo tanto en esencia lo mismo?”

Yadiar, Julian

Una de las situaciones excluyentes de mayor impacto, son las barreras arquitectónicas que se evidencian hasta en el mínimo rincón que enmarca nuestro paisaje colombiano, en el cual se vislumbran por doquier obstáculos que dificultan la movilidad de personas que poseen algún tipo de deficiencia orgánica. Basándose a esta premisa, la accesibilidad arquitectónica “arquitectura sin barreras”, es una alternativa incluyente que no limita ni deteriora la calidad de vida de los sujetos en condiciones de diversidad, consolidando la equidad e igualdad, conformándose en un sueño codiciado por muchos, pero pocos son los que lo disfrutan. Esta iniciativa propone infraestructuras que integren soluciones a los diferentes tipos de discapacidad.



“Incluyen una discapacidad y excluyen otras. Ejemplo: como la población de mayor discapacidad es la de sillas de ruedas, entonces las estructuras las hacen pensando solo en ese tipo de discapacidad y no en la de los ciegos o sordos. (P2, S2)”. R.I.C

Sobre esta idea, se despliega una actitud crítica frente a la responsabilidad social de los entes inmersos en el sistema gubernamental; aunque el génesis de las leyes concierne en las Ramas del poder público (Legislativo, Ejecutivo, Judicial), muchas veces pasan por el legislativo y se constituyen en ley pero no se aplican, al llegar al ejecutivo, éste establece otras prioridades de inversión, y el judicial no sanciona a quienes incumplen las normas vigentes sobre inclusión a esta población. Lo justo sería encontrar mecanismos de sanción a entidades públicas y privadas, que no cumplan con los mínimos requisitos de accesibilidad arquitectónica dentro del proceso de inclusión social (Álvarez, 2015).

El decreto 1660 de 2003 (16 de junio) emanado del Ministerio de Transporte, reglamenta la accesibilidad a los diversos medios de transporte para dismantelar barreras de exclusión frente a las personas con diversidad funcional orgánica. Siendo redundantes en la crítica, el régimen de las sanciones propuestas desde el artículo 34 hasta el 41, quedan relegados en la indiferencia absoluta.



Es precisamente eso lo que pedimos, que nos den la oportunidad y que nos generen los espacios para ser personas activas en la sociedad, (entre risas...) yo puedo ahorrarles hasta energía, porque no necesito bombillos prendidos en mi oficina, es la actitud de la gente la que nos hace discapacitados y la que nos relega. Actualmente en Tuluá hay cerca de 2000 discapacitados visuales, y les da temor salir a la calle por miedo al rechazo y a generar pesar. Necesitamos sentirnos útiles para la sociedad.
(P5, S2) R.I.C

6.3 Currículo incluyente y pertinente

La genética nos predispone a llegar a ser humanos, pero nada más a través de la educación y la convivencia social conseguimos efectivamente serlo.

(F. Savater).

La pedagogía en su pretensión de dar respuesta a la atención en la diversidad, expone un discurso incluyente donde prima el reconocimiento de la singularidad del colegiado, con la aceptación de la diferencia en las características emocionales, físicas, étnicas o culturales, y



propicia igualdad de condiciones frente a la oportunidad de convivir en un contexto social cotidiano.

Es así como al respetar y valorar las particularidades de los actores del aula, se forjan puentes hacia una escuela inclusiva, generosa e integradora en su diversidad.

En síntesis, se torna importante y necesario que las instituciones de educación superior, focalicen en su currículo una práctica profesional orientada a la población discapacitada, donde prime lo humanitario, lo intangible; enmarcada por el respeto hacia el otro, que permita una recomposición cultural de la visión frente a sujetos en condición de diversidad; sumado a esto, que articulen en su pensum académico el conocimiento disciplinar, con destrezas que desarrollen en el maestro en formación reflexiones sobre paralelo de justicia diferencial y equidad social en las aulas de clase, como semilla para la inclusión social.

7. Conclusiones:

La educación desde la diversidad en el ámbito escolar contribuye a repensar que se necesita de reflexiones frente a una pedagogía que implique la diversidad del colectivo, respondiendo a las necesidades de sujetos inmersos en el contexto académico.



A continuación, se presentan las conclusiones que emergen del ejercicio investigativo.

- La identidad personal es la fuente de nuestras vidas, en ella se vislumbra el ser integral proyectado a la diversidad cultural, ya que se fundamenta en valores ético-morales que fortalecen la sana convivencia. Además, varía con el contacto de los diversos contextos socio-culturales en los diferentes ámbitos de la vida humana.
- Se denota que en varias investigaciones abarcan tipos específicos de la discriminación, pero desligan el accionar en educar para la diversidad, la cual hace referencia a las diferencias de género, la etnia, las preferencias sexuales, la religión, el desplazamiento forzoso; lo cual nos indica que la educación en la diversidad es fragmentada en unos grupos específicos y que se trabajan de forma aislada.
- Muchas de las instituciones educativas desarrollan estructuras monolíticas, a espaldas de una realidad existente, donde al diseñar el currículo no tienen en cuenta las problemáticas reales, ni las necesidades de colectivos inmersos en la diversidad.
- Estamos inmersos en un sistema educativo vertical donde no se le da la debida importancia al proceso de aprendizaje autónomo, a pesar de los cambios para el mejoramiento de la calidad educativa en los últimos tiempos, sin lograr resultados contundentes que permitan a los educandos un pensamiento más crítico y autónomo.



- Maestros tradicionalistas han dejado en el desván los interrogantes, trayendo como consecuencia la castración en la imaginación, recursividad, en la construcción de saberes, los cuales se han limitado a impartir conocimientos y esperar a que los educandos den respuestas enseñadas o transmitidas por el mismo docente, la contraparte, el estudiante, solo se limita a preguntar cuando no entiende algo transmitido, más no con fines investigativos.
- Es un reto propiciar procesos encaminados a la construcción de conocimientos, participación activa e incluyente, abrir espacio al pensamiento crítico y reflexivo, donde el maestro sea un facilitador de aprendizaje, que fomente y desarrolle actitudes basadas en el respeto, la autonomía, liderazgo y tolerancia.
- Este proceso de construcción y deconstrucción de saberes incide en la comprensión de perspectivas positivas desde el paradigma de la investigación en educación, al concebir responsabilidades en el devenir pedagógico, con propuestas encaminadas a la diversidad con responsabilidad social, bajo la premisa de las aulas inclusivas.
- A partir de esta premisa, es pertinente asumir responsabilidades por parte del docente que coadyuven en la revolución de pensamiento y que se respete la identidad cultural dentro de la perspectiva sociocultural y etnográfica. La ética ha de ser un deber inherente a la práctica pedagógica, puesto que de allí se inicia la construcción de ciudadanía.
- Es importante y necesario que las instituciones de educación superior, focalicen en su currículo la ética como área de profundización profesional con prospectos a la interculturalidad y la diversidad.



- Las entidades gubernamentales han diseñado políticas públicas educativas de inclusión, pero es necesaria una mayor difusión de las mismas, en los ámbitos escolares.
- La reflexión del docente es vital para una verdadera justicia social en las comunidades educativas, ya que las aulas dirigidas a la diversidad son espacios propicios para impulsar un cambio en la perspectiva del pensamiento de los educandos sin que ello conlleve a pretender que el estudiante piense como el educador, sino a tener una crítica constructiva en sus procesos de aprendizaje y de visión de mundo.
- La promulgación y socialización de las leyes que actúan en beneficio de las poblaciones disímiles, son relevantes para la defensa de los mismos. De aquí que esto permita generar pensamiento crítico que impulse a la reflexión sobre el replanteamiento de las políticas educativas estatales.
- La autorreflexión de todos los sujetos de la sociedad puede ser el inicio de la construcción de un mundo más justo, donde todas las diversidades estén inmersas, sin pretender homogenizarlas y fortaleciéndolas bajo parámetros de respeto y diálogo, de tal forma que se permita mutuo enriquecimiento entre la diversidad.

8. Referencias Bibliográficas

Albert, G. (2009). *La investigación educativa. Claves teóricas*. . Madrid: Mc Graw -Hill.



Aldámiz, M., Alzineth, J., & Bassedas, E. (2005). *¿Cómo hacerlo? Propuestas para educar en la diversidad*. Barcelona: Graó.

André, C. (2004). *El Placer de Vivir*. Barcelona: Kairós.

Bambague, I. (2013). Propuesta de gestión para fortalecer la implementación de la política de inclusión en el grado 1° de la institución educativa técnica en salud y valores francisco de paula Santander. Popayán.

Barrera de Aragón, M., Becerra, M., Suarez, A., Quijano, & González, R. (2002). *Posmodernidad, Ciencia y Educación*. Bogotá: Centro editorial Javeriano.

Bernal del Rojas, A. (1998). *Pedagogía y Modelos Pedagógicos*. 1. Neiva.

Bourdieu, P. (2005). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Mexico: Siglo Veintiuno Editores.

Bourdieu, P. (2005). *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*. Mexico D.F.: Siglo Veintiuno Editores.

Bustos, O., Fonseca, L., Marisol, L., Alberto, Q., R. N., & Rodríguez, D. (2015). Caracterizar seis instituciones educativas de la ciudad de Bogotá de los niveles transición y primero de básica primaria, alrededor de cinco factores de Educación Inclusiva. Bogotá.

Cano, B. (2004). *La alegría de ser maestro pedagogía y didáctica de la educación ética y los valores humanos*. Bogotá: Paulinas.



Cano, B. (2004). *La alegría de ser maestro pedagogía y didáctica de la educación ética y los valores humanos*. . Bogotá: Paulinas.

Colección de Filosofía en la Educación. (2007). *El sujeto en la educación*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Comunicar. (19 de Octubre de 2014). *Academia de Radio y TV*. Obtenido de <http://academiacomunicar.com/en-la-zonas-azules-se-benefician-32-orientadores-adultos-mayores-y-personas-con-discapacidad/#more-8562>

Concejo municipal de Tuluá. (4 de Diciembre de 2014). *Tuluá, Territorio Ganador para el Bienestar*. Obtenido de tulua.gov.co.

Congreso de la República de Colombia. (8 de Febrero de 1994). *Ley General de la Educación*. Bogotá.

Echeverri, D. (25 de Octubre de 2016). *Accesibilidadarquitectonica*. Obtenido de *Accesibilidadarquitectonica*: <http://accesibilidadarquitectonica.blogspot.com.co/>

Elster, J., Inglehart, R., & Eisler, R. (2002). *Reflexiones sobre la investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Panamericana.

Escarbajal. (2010). *Interculturalidad, Mediación y Trabajo Colaborativo*. Madrid: Narcea S.A.

Freire, P. (2005). *Pedagogía de la Esperanza* . Ciudad de México: Siglo XXI.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.



- Freire, P. (2006). *Pedagogía de la Autonomía: Saberes necesarios para la Práctica Educativa*. Buenos Aires: Siglo XXI editores .
- García, H. (2000). La Formación Inicial y Permanente del Profesor de Educación Física. *Contextos Educativos*, 261- 276.
- García, J., & Pino, E. (2003). *Platón*. Madrid: Editex.
- García, V. (1996). *Formación de profesores para la educación personalizada*. Madrid: Rialp,S.A.
- Garrido, M. d., & Valeverde, J. (1999). La Formación del Maestro en la Sociedad Actual. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 2(1), 777-784.
- Giroux, H. (1983). *Teoría y Resistencia de la Educación* . México D.F.: Siglo XXI.
- Houssaye, J. (2003). *Cuestiones pedagógicas*. México: Siglo xxi editores.
- Klafi, W. (2012). *La Importancia de las Teoría Clásicas en la Educación para una Concepción de una Educación General*. Quito: Abya-Yala.
- Martins, P. (1943). Un encuentro con Henry Giroux y la Potencia de una Pedagogía Crítica. En H. Giroux, *La Educación y la Crisis del Valor de lo Público* (págs. 1-11). Montevideo: Criatura Editora.
- McLaren, P. (2003). *La Vida en las Escuelas: Una Introducción a la Pedagogía Crítica en los Fundamentos de la Educación*. Buenos Aires: Siglo XXI.



Moreno, A. R. (2013). Estructuración administrativa y pedagógica del servicio de apoyo pedagógico (SAP) para garantizar la calidad en los procesos de educación integral e inclusiva en la Institución Educativa Técnico Industrial José María Córdoba del Municipio de El Santuario. Manizales, Caldas, Colombia.

Ochoa, A. (2004). *Una escuela para todos y todas*. México: Plaza y Valdéz.

Organización de las Naciones Unidas. (2006). Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y Protocolo Facultativo. Recuperado el 5 de octubre de 2016, de <https://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/Convenci%C3%B3n%20sobre%20los%20Derechos%20de%20las%20Personas%20con%20Discapacidad%20Protocolo%20Facultativo.pdf>

Pérez, Á. (2010). *Aprender a Enseñar: Procesos de Innovación y Prácticas de Formación en la Educación Secundaria* (1 ed., Vol. 4). Barcelona: Grao, De IRIF, S.L.

Puebla, A. (2014). *Primer Encuentro Internacional de Transformación Educativa*.

Recuperado el 6 de Octubre de 2016, de Alternativas en Educación:

<http://www.transformacion-educativa.com/congreso/ponencias/199-importancia-investigacion.html>

Restrepo Sánchez, A. (2015). Concepciones sobre inclusión educativa de los docentes de los grados transición, primero y segundo de la institución educativa el diamante del municipio de Cali en el año lectivo 2014. Cali.



- Romero, A. (Junio de 2011). La cultura escolar en la inclusión de niños y niñas con necesidades educativas especiales. Maracaibo, Venezuela.
- Rosano, S. (2007). *La cultura de la diversidad y la educación inclusiva; proyecto de investigación..* Cuenca, Ecuador: El Mundo C.a.
- Salazar, R. (2008). *Plan de salud territorial.* Tuluá.
- Samaniego, P. (2009). *Personas con Discapacidad y Acceso a Servicios Educativos en Latinoamérica. Análisis de situación.* Madrid: Cinca.
- Sartori, M. L., & Castilla, M. (2004). *La diversidad ¿Realidad o utopía?* Argentina: Ruedes.
- Satori, M. L., & Castillas, M. (2004). *La Diversidad ¿Realidad o Utopía?* Buenos Aires: Ruedes.
- Sola, T. (1997). *La Formación Inicial y su Incidencia en la Educación Especial.* Madrid: Pirámide.
- Torres, C. A. (2001). *Democracia, educación y multiculturalismo.* Ciudad de México: Siglo XXI editores S.A.
- Torres, M. (2001). *Paulo Freire, una biobibliografía.* Sao Paulo: Siglo XXI editores.
- Unesco. (1994). *Conferencia Mundial sobre Necesidades Educativas Especiales: Acceso y Calidad.* Salamanca, España : Imprenta Fareso S.A. .



Urbano, C., & Yuni, J. (2008). *Discapacidad en la escena familiar*. Córdoba, Argentina:

Encuentro.

Varios. (Noviembre de 2000). *Memorias Tulueñas Tertulias*. Tuluá, Valle del Cauca,

Colombia.

Varios, A. (1998). *Posmodernidad: Preguntas, Debates y Perspectivas*. Quito: Digital

docuTech.

Woolfock, A. (s.f.). *Psicología Educativa*. Ciudad de México: Pearson Educación.

Zemelman. (2002). *Necesidad de Conciencia: Un Modo de Contruir Conocimiento*.

Barcelona: Anthropos.

Anexos

Anexo 1. Grupo inspirador

Ilustración 3 Club



vida independiente Tuluá

Fuente [Alfonso Céspedes, Nora Gómez y Milton Moran]. (Tuluá, 2016)

Ilustración 4 Grupo inspirador del proyecto investigativo.





Anexo 2. Equipo investigador

El trabajo en equipo es más fácil decirlo que hacerlo, no es sólo un juego de palabras donde se entiende como un interés compartido de situaciones y objetivos, sino una orientación muy fuerte enfocada a una innovación creativa. Por simplicidad se puede suponer que un grupo colaborativo hace frente a un contexto socio-cultural, donde es pertinente visualizar efectividad en las reacciones inmersas en el proceso, orientado a un pensamiento crítico y emancipador el cual está impregnado de vocación indeleble al proyectar responsabilidad social en la humanidad.

Lo cierto es que, un ambiente colaborativo constituye un trabajo con una adecuada comunicación, apoyo, equidad y respeto mutuo, dichas cualidades caracterizan este grupo de investigación “Alfonso, Nora Eliana, Milton Javier”, docentes perfilados en un proceso innovador que deje huella en el ámbito educativo, en donde se plasman retos encaminados en la construcción de nuevos conocimientos, con una participación activa e incluyente, al desarrollar actitudes basadas en la autonomía, el liderazgo y la tolerancia.

Ilustración 5 Grupo investigador



MILTON JAVIER

“Honrar a Dios y a la familia es uno de los principios del éxito”

Licenciado en matemáticas con formación en ingeniería sanitaria. Sensible ante la desigualdad social y trabajador incansable en la formación integral de los seres humanos que están en mí entorno en pro de una mejor sociedad. Dentro de mis proyectos está la culminación de la maestría en pedagogía y la planeación de un posible doctorado. Creyente ciegamente en Dios y amante de mi familia.



NORA ELIANA

**Mi interior:
Libertad, equidad, alegría y pasión**

Mi perfil profesional se visualiza como pedagoga reeducativa, docente de lenguaje en básica primaria, considero la política de equidad e inclusión social como escenarios que se arraigan en mi identidad, al asumir retos infinitos enfocados a la responsabilidad social donde se incluya al excluido.



ALFONSO

Busca por dentro...

Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deporte. Este nivel de formación me ha permitido crecer en lo personal y profesional al abrir brechas para ejercer el rol de educador. Generando y provocando avances frente al saber pedagógico.



Anexo 3: Discurso Autobiográfico, Experiencia Pedagógica Significativa

Acoger la escritura autobiográfica del equipo investigador como ejercicio vivencial, hace parte de esta propuesta investigativa, la cual, permite encaminar pensamientos reflexivos frente a la práctica pedagógica que atañe la reconstrucción de experiencias inmersas en el contexto escolar, acorde a los relatos individualizados como sujetos históricos, que develen realidades pedagógicas que circundan en el aula.

Con sano criterio la escritura narrativa como estrategia peculiar de transformación social y cultural, es inherente al rol del maestro, donde al narrar experiencias significativas en el contexto escolar, toma conciencia del sentido común que invade la cotidianidad áulica en el trasegar de los años. Es así como el ejercicio escritural evoca recuerdos y acontecimientos plasmados en el alma, que conllevan de alguna manera a posturas reflexivas, que dan respuesta a perspectivas frente a la profesión docente que cada uno de los implicados cultiva. Basándose a esta premisa se reconstruyen prácticas pedagógicas inmersas en el ambiente académico acorde al acontecer que los implicados tienen de su vida pasada.

Al reflexionar sobre la vida a partir de la escritura autobiográfica se cataloga como un ejercicio vivencial, tomando distancia frente a su propio pensamiento dándole sentido a un proceso reflexivo y de cierta manera reconstruir desde la práctica pedagógica la consolidación de posturas vividas que contribuyen a la formación de la autonomía y en su apariencia de sujeto histórico. A esta premisa al asumir el rol de educadores, se toma conciencia de una realidad cotidiana la cual asume el papel de transformadora social



inmersa en una pedagogía crítica, profesionales diligentes, inquietos y concentrados en el ejercicio docente.

A continuación, entra al escenario escritural, el discurso autobiográfico del equipo investigador donde plasman y cualifican experiencias que fueron relevantes en su quehacer pedagógico.





Esquema 3 Árbol genealógico Alfonso Céspedes

Tomado de Martha Arango Correa

Mi vida en Pocas Palabras: Busca por dentro...

En inmediaciones de la sabana de Santa fe de Bogotá, se aposentaba una mujer humilde con difíciles situaciones económicas quien agobiada por los múltiples conflictos, dio a luz el 28 de enero de 1970, a un ser connotándose como el último retoño de la familia *Céspedes Manrique* y así crear una ilusión al núcleo familiar al dar continuidad con la descendencia, fueron sus padres Alfonso Céspedes y Margarita Manrique Wilchez y sus hermanas Claudia, Diana y Angélica, compañeras de fraternidad en la etapa de la niñez y en las diferentes situaciones que circundaban este hogar.

Debido al desequilibrio económico y emocional que configuraba el ámbito familiar, se tornó fluctuante el proceso académico y la formación de cada uno de los integrantes de este grupo familiar. Debido a las ocupaciones laborales de la madre cabeza de hogar, la cual optaba por acudir a sus parientes más cercanos para que estos velaran por el cuidado de sus hijos, los cuales en muchas ocasiones se sumergían en episodios de humillación, intransigencia y autoritarismo. Aunque es prudente advertir que un sujeto impregnado de carisma, bondad, con carácter humanitario, en el marco de estas bondades se perfiló como el protector de los infantes, que se encontraban ávidos de afecto y del valor de la fraternidad, esta descripción se complementa esbozándolo como el *padrino* de bautismo de los impúberes.

El proceso académico los realizó en diferentes instituciones educativas del país, debido a que en esta etapa de su vida sucedieron situaciones de infortunio como lo fue la separación de sus padres, esto conlleva a tomar decisiones contundentes y trascendentales para subsanar estos episodios que generaron frustración y desequilibrio en una relación confusa invadida por los conflictos. Es así, como determina su madre abandonar tierras

capitalinas y trasladarse a la ciudad de Medellín en el año 1976, en búsqueda de nuevos horizontes que generaran bienestar a su nuevo hogar. Después de batallar laboralmente, decide retornar por su hijo para empoderarse nuevamente de él, donde compartieron por un lapso de dos años, los cuales interrumpidos por una nueva propuesta laboral en ciudad de Tuluá - Valle del Cauca en 1980.

Ilustración 6 Básica primaria



Es oportuno detenerse en esta fotografía puesto que con nostalgia se retrocede al contemplar la etapa escolar que vivió en la Escuela María Mediadora del Municipio de Envigado (Antioquia), institución de carácter oficial y modalidad mixta.

Al retomar líneas anteriores, frente al nuevo campo laboral en tierras valle caucanas, una tía paterna evidencia la difícil situación económica, la cual ofrece su apoyo temporal en el cuidado integral de su sobrino, con tiempo indefinido y brinda un horizonte que le permita estabilidad en su proyecto de vida. Es así como este propósito duró alrededor de dos años y a pesar de las buenas intenciones no se pudo adaptar al ambiente social en el que convivía; aunque se destacan experiencias agradables como lo fue el compartir saberes y relaciones afectivas con su *abuela* paterna. Dentro de este contexto, es oportuno destacar el capital



cultural “Adquirido originalmente en el medio familiar, este capital cultural heredado es decisivo a la hora de determinar el triunfo o el fracaso en el sistema de enseñanza...transforma el capital cultural familiar en capital cultural escolar” (Bourdieu, 2002, pág. 98) en el que se encontraba inmerso, ya que estaba circundado por sujetos cercanos que velaban por la profesionalización.



Ilustración 7 Matrimonio

Posteriormente retorna a Tuluá - Valle, a los doce años de edad y continúa con los estudios secundarios, en una institución pública con énfasis en técnica y posteriormente culminó sus estudios en la memorable Institución Educativa Gimnasio del Pacifico de esta misma ciudad, en el año de 1993. Cabe señalar que en esta etapa, la que consideró ser la más sublime de su vida, encontró a la persona que es ahora su esposa y con la que ha compartido gran parte de su vida.

Es significativa la importancia que tiene la figura materna en el trasegar de su vida, caracterizándose por ser abnegada en busca del bienestar integro como ser humano y con perspectivas en retroalimentar valores inculcados como la responsabilidad, el respeto y la disciplina, opta por gestionar la vinculación al servicio militar como auxiliar bachiller de la localidad.

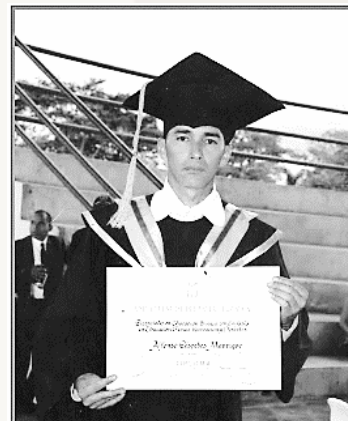
Culminada esta etapa, surgían los interrogantes sobre el siguiente lapso de formación y en donde existía un dilema por dos opciones académicas, siempre fue su querer estudiar dibujo publicitario y licenciatura en educación física, en ese momento se inclinó por la primera, sopesó la parte económica y el pensamiento errado de quienes pensaban que la licenciatura no era lucrativa. Es por esto que el año de 1995 terminó los estudios de tecnólogo en mercadeo y dibujo publicitario en la ciudad Buga.



Es preciso destacar que su madre laboraba en la institución de educación superior "Unidad Central Valle del Cauca", donde se vislumbra la posibilidad de vincular a su hijo laboralmente en tan importante empresa, al realizar reemplazos en temporadas de vacaciones donde desempeñaba funciones de vigilancia, dichas expectativas no estaban inmersas en su proyecto de vida, pero lo asumió como un reto personal para visualizar una estabilidad tanto económica como emocional, ya que en ese espacio se había programado dar inicio a una vida marital.

Mediante concurso por parte de la Comisión Nacional del Servicio Civil, logra vincularse de forma indefinida a dicha entidad en el año 2007; este acontecimiento impactó positivamente en lo personal y de esta manera visualiza un horizonte en la formación profesional dentro de este ambiente universitario, lo que le permitiría adquirir posibilidades en aspirar a otro cargo en la misma Institución.

Ilustración 8 Graduación



Como un nuevo propósito académico es recapitulado en dar inicio a estudios universitarios en la licenciatura en educación física en la misma Alma Mater, donde adquiere título profesional en el año 2009; supera adversidades en el transcurrir de este reto, sin desconocer el apoyo incondicional de su señora madre y su esposa.

Ilustración 9 Actividad física familiar



Como connotación se resalta la pasión hacia la práctica deportiva, la cual hace parte de su identidad personal y de cierto modo le ha transmitido e impregnado esta cultura a su entorno familiar, al crear conciencia en los estilos de vida saludable.

En este orden de ideas, salen a flote variedad de sentimientos:

- **Matrimonio**, consolidación de una relación sana y estable y la germinación de un nuevo hogar.
- **Esperanza**, perspectivas para un mejor porvenir en el proyecto de vida.
- **Decisión**, en asumir un reto académico al iniciar la Licenciatura en Educación.
- **Perseverancia**, para visualizar un cargo laboral acorde a su nuevo perfil.

A raíz de la reforma institucional en el año 2010, da un giro sustancial en su cargo laboral, donde las directivas lo valoraron de acuerdo a su nueva formación profesional, ascendándolo a otras áreas administrativas de acorde a su desempeño, vinculándolo de esta manera a la Facultad Ciencias de la educación, donde se graduó como educador físico. Dentro de este contexto asume con empatía su nuevo rol laboral, donde saca a flote sus conocimientos y adquiere experiencias que circundan en este entorno académico.

Por todo lo anterior, la institución le brinda la posibilidad de ejercer como docente hora cátedra en el programa a distancia en el segundo periodo del 2012, allí asume una posición de responsabilidad y sentido de pertenencia hacia el entorno académico; dicha experiencia fue provocadora para pensar en realizar estudios de posgrado y así cualificarse a nivel de maestría, puesto que como aspiración personal y profesional es la de anhelar y



postularse como docente de tiempo completo en la misma institución (UCEVA), máxime cuando los nuevos lineamientos del Ministerio de Educación Nacional (MEN) lo exigen.

Es así como esta iniciativa, se ve reflejada en el currículo propuesto por la Maestría en Pedagogía con enfoque socio cultural ofrecida por la Universidad Católica de Manizales. En la que colmó sus expectativas frente a la orientación multicultural y el fortalecimiento de la investigación y de esta manera potencializar una participación en cualquier contexto académico y profesional.

Subyace en todos estos detalles, la posibilidad de participar en un proyecto de investigación denominado “Adopción de un modelo de entrenamiento biopsicosocial para deportistas paralímpicos en formación y de élite”, con el grupo de baloncesto en sillas de ruedas “Club vida independiente de Tuluá”, cuya intervención consistió en realizar el trabajo de campo como entrenador. Esta experticia se tornó significativa en el desarrollo humano, cuyas vivencias lograron sensibilización frente a sujetos vulnerados por la sociedad como lo son personas en situación de discapacidad; hasta el punto que el club vida independiente de Tuluá, sea el los inspirador en el proyecto de investigación en el devenir magister.



A mi padre, que
Heredé su legado de liderazgo,
Pensamiento crítico y libertad de expresión;
De mi madre entereza y sabiduría.

Ilustración 10 Árbol genealógico Nora Eliana Gómez



Tomado de: Martha Arango Correa



Mi interior:

Libertad, equidad, alegría y pasión

En una cálida mañana de un lunes del 25 de septiembre de 1972, arribó a una numerosa familia emprendedora y pujante, una niña que irradiaba destellos de ilusiones y esperanzas, alma que consumaba la decena del diversificado abanico familiar.

Desde entonces, todas las miradas circundaban a la infante, la cual contó con una niñez afortunada colmada de gratos recuerdos, abundancia en amor, solidaridad, respeto y sabiduría; destacando algunas carencias económicas que invadían este hogar, sin desconocer que de ningún modo faltó alimento alguno material ni espiritual.

Con el trasegar del tiempo emprende camino hacia el reto académico donde todo sujeto se enfrenta, inició estudios de básica primaria en un recinto que velaba por la esencia de la vida...el arte, donde saca a flote diversidad de talentos artísticos; es así como el teatro, la danza, la poesía, la pintura, fueron el despertar insaciable de sentimientos liberadores de pensamientos, con recuerdos indelebles en el añorado colegio Comfamiliar.

Culminada esta etapa da continuidad a los estudios de básica media en un colegio privado de religiosas, donde se respira agobiadamente la sensación de presión social, es por ello que deserta en el noveno grado. Este motivo, conlleva a tomar una sabia decisión, contra viento y marea, de culminar los estudios de bachiller en un colegio oficial, “Gimnasio del Pacífico” emblema tulueño, donde el espíritu de libertad y autonomía perturbó esquemas socio-culturales.

Desde temprana edad, sentía interés y deseo de cruzar parajes pedagógicos, probablemente nació con el instinto de compartir experiencias, establecer lazos afectivos con



los demás, cimentar la convivencia en un tejido social impregnado de liderazgo e innovación, con mente abierta y un pensamiento crítico.

Es así como dentro de este contexto, optó por una carrera profesional con enfoque social, eligiendo Pedagogía Reeducativa en la Universidad del Quindío en la ciudad milagro “Armenia”. Su visión y misión hacen mérito a un afarteid curricular, en una acertada elección se torna ya que esta profesión enmarca su personalidad, donde los aprendizajes de vida obtenidos a lo largo de la carrera universitaria, dejan huella en la mente y en el alma. Fortalece el quehacer pedagógico en las prácticas profesionales, con la variedad en los estudios de casos e historias de vidas de los sujetos involucrados en esta esfera socio-cultural. La población vulnerable enmarca una pedagogía oprimida, “una cultura tejida con la trama de la dominación” (Freire, Pedagogía del Oprimido, 2005, pág. 12), infantes habitantes en y de la calle, mujeres promiscuas sexuales, comunidades rezagadas por el Estado, sujetos agobiados por las drogas alucinantes, presos en su ilusoria libertad.

Es justo destacar la vocación inherente del equipo docente del alma máter, sus saberes están orientados a una pedagogía social; al proyectar vocación hacia el placer de compartir, aprehender, apreciar lo complejo del ser humano y lo que circunda su esencia vital al aportar ideas y pensamientos que disipen tristezas a sujetos quebrantados, inundados de amargura, desesperanza y resentimiento; al buscar de cierto modo, espacios de reflexión donde vislumbren un mundo lleno de oportunidades, cargados de fe y esperanza.

El sendero recorrido en el alma máter, tuvo como consecuencia un aprendizaje significativo donde se asimiló: *cultivar la capacidad en dar sin esperar nada a cambio, sin descuidar la capacidad del recibir*; en el día a día nos enfrentamos a realidades sociales que requieren fortalecer lazos de solidaridad que contribuyan en la construcción de ciudadanía. Sorprende proclamar que dicha experiencia pedagógica, abre las puertas con perspectivas laborales en la entidad más noble del Estado colombiano el ICBF, allí proporcionan una oportunidad de vida, donde se resplandece la pasión por compartir experiencias pedagógicas



en los clubes juveniles, seguidamente es gratificada con la vinculación laboral en una institución de protección a la niñez y juventud “Mundo Nuevo”.

Mundo Nuevo, se proyecta como una de las experiencias más significativas perfiladas en esta ardua profesión, allí se aprende a construir pilares de sentimientos que se arraigan en el ser humano y más aún con infantes desorientados afectivamente en un mundo plagado de conflictos y adversidades. Para precisar, en este contexto se prospera como persona y profesionalmente, al aprender día a día a través de experiencias de vida al interactuar, convivir y percibir lentamente su evolución y proceso reeducativo.

Fueron diez años de lucha ardua e incansable, donde contaba con el apoyo de la familia y de un sujeto que conquista su corazón, Alfonso, ese es su nombre, compañero incondicional que alienta momentos difíciles y disfruta los cálidos.

Después de un considerable tiempo de noviazgo, sus vidas se unen, construyen juntos un hogar, superan obstáculos y adversidades que con lleva la unión matrimonial. De esta unión nacen dos maravillosos seres: Cristian Camilo y Laura Vanesa, quienes propiciaron lazos de fraternidad; es así como la autoridad, los principios, los valores y la disciplina con amor, son ejes fundantes en el proceso formativo...Arduo es el esfuerzo que se ha desligado de sus vidas para conseguir con trabajo honroso, sueños y conquistas.

La vida le ofrece una nueva oportunidad laboral, al ser vinculada por meritocracia en la planta de cargos del magisterio como docente en propiedad, allí asume esta labor tan privilegiada con entusiasmo y placer, dándole gracias al Todopoderoso por lo generoso que ha sido con su vida.

En consonancia con líneas anteriores sobran razones para asumir retos en el trasegar de su próspera vida; con entusiasmo continúa superándose personal y profesionalmente, optando en dar continuidad al proceso académico al nivel de posgrado, enfocado en el campo



pedagógico elige una especialización que se ajusta a necesidades innovadoras, como lo es orientación escolar, en la misma alma máter que acogió en el pregrado, para continuar con el ciclo de construcción de saberes y culminar avante sus propósitos.

Al estimar de cierta manera en dar continuidad en procesos académicos que requieran madurez académica a un nivel superior, viendo la necesidad de perseguir utopías e ir trenzando caminos en el contexto socio-cultural. Vislumbrándose una luz en el camino la maestría en pedagogía con el enfoque justo a su medida, el socio-cultural; en un recinto que goza de prestigio por su calidad humana, como lo es la Universidad Católica de Manizales, la cual genera provocación a través de su currículo con aureolas de innovación, pensamiento crítico y emancipador. Subyace en todos estos detalles lo pertinente para acogerla, con grandes expectativas y temores al enfrentarse a este nuevo reto, el cual está inundado de sacrificios tanto económicos como familiares, sin reflejar sentimientos de inactividad.

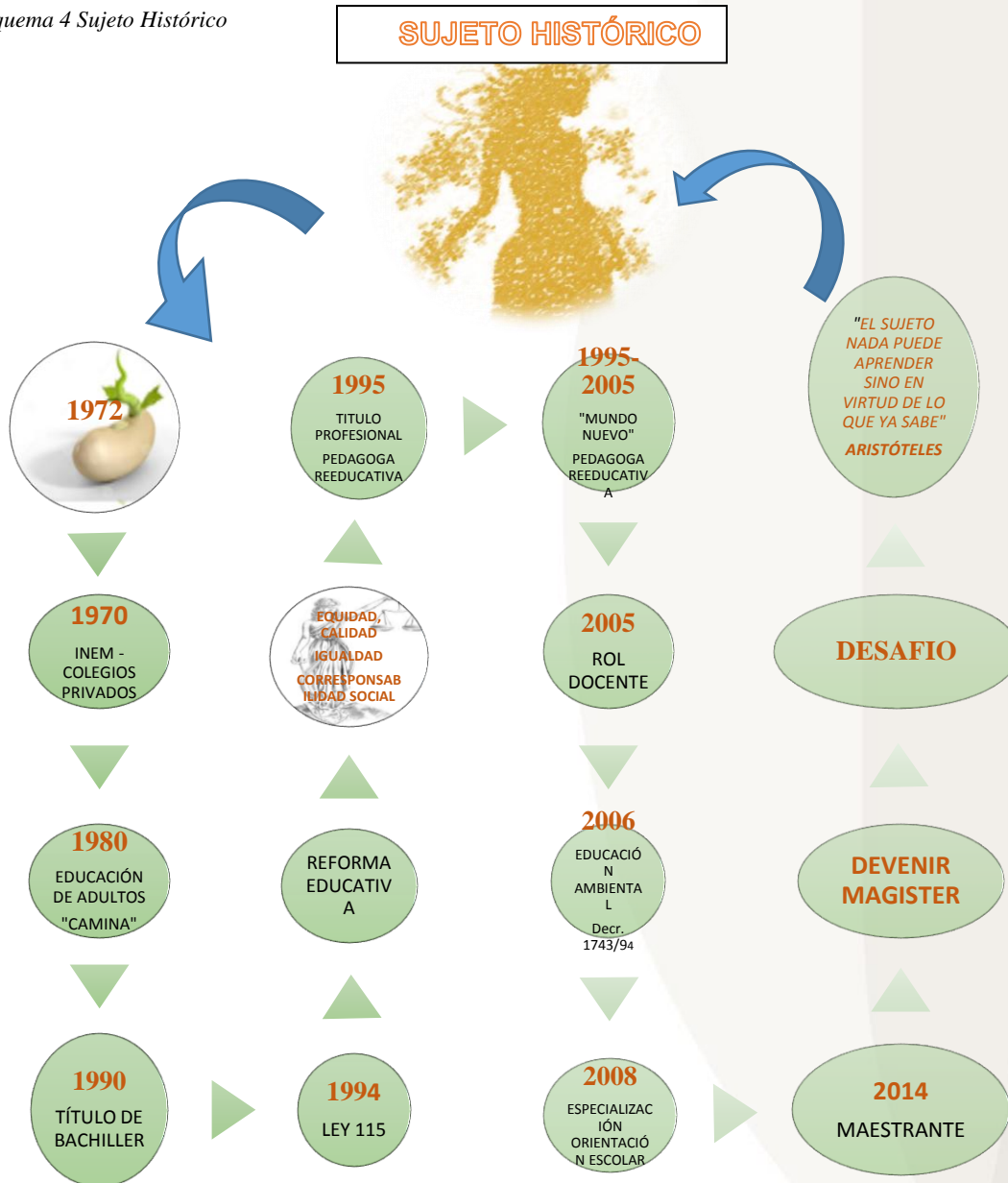
Evoquemos este nuevo desafío consolidándose como un reto pedagógico insaciable, donde la autonomía, la crítica, la investigación, son ejes que soportan un proceso formativo inherente en el ser humano, el cual se desenvuelve en diversos escenarios y que apuntan a una realidad cambiante que vislumbre proyectos que estén a la vanguardia de una humanidad evolutiva y de esta manera involucrarlos en el contexto educativo en la que interactúa.

Al llegar a este punto, se resalta el propósito investigativo como propuesta pedagógica en el acontecer de poblaciones en situación de discapacidad, con visión en la equidad e inclusión social, la cual se arraiga en la identidad socio-cultural, donde equipara al sujeto en la igualdad de derechos, como desafío en el proceso evolutivo del mismo; donde asume propuestas innovadoras para así darle forma a una particularidad donde se incluya al excluido



y se afiance su identidad personal a través de la autonomía que fortalezca la autoestima para rezagar temores ante la frustración, como sujeto participe activo en el dinamismo social - cultural en el que interactúa y de esta manera cambiar paradigmas sociales.

Esquema 4 Sujeto Histórico





Interpretación sujeto histórico

En la década de los 70's, los colegios privados fueron una buena opción para los estratos medio y alto. Además se crearon los institutos de educación media y diversificada INEM por parte del Dr. Carlos Lleras Restrepo, mandatario nacional en educación focalizada para la formación de bachilleres técnicos. Por consiguiente fui beneficiada al ser matriculada para realizar estudios de básica primaria en un colegio privado perteneciente a las Cajas de Compensación Familiar “Comfamiliar”, el cual contaba con subsidios de la empresa privada y por ende del Estado.

Seguidamente continué la secundaria en un colegio de religiosas Franciscanas, donde a pesar de las precarias condiciones económicas de mis padres, optaron por ofrecerme alternativas de una educación de calidad.

En los 80's, el presidente de la República, en ese entonces el Dr. Belisario Betancourt quien crea un programa diseñado para adultos denominado “Camina”, el cual fue consolidado por su homólogo Dr. Virgilio Barco Vargas, empleando como canal de difusión los medios de comunicación masiva, como la radio y televisión. Es interesante expresar que es allí donde inicio los primeros roces como educadora, al intervenir como alfabetizadora de adultos y prestar la labor social como requisito para titularme como bachiller, así se reitera dicha cercanía como la primera experiencia en el ámbito docente, además se intima este rol en escudriñar fortalezas innatas frente al liderazgo y trabajo social.

En el año de 1990, recibí con gran orgullo mi diploma de bachiller, el cual culminé en un establecimiento oficial, el inmemorable Gimnasio del Pacífico, cuando cursaba el grado noveno en un colegio de religiosas, tomé la decisión radical de mudar de aires en nuevo contexto académico, pues no me sentía cómoda, al inverso en este nuevo ámbito escolar irradiaba placer “ El placer puede incluso permitir el acceso a una alegría auténtica e incluso inducir a la felicidad” (André, pág. 22) allí aprendí a aprehender y a desaprender.



En este proceso histórico, un nuevo líder del Estado Colombiano el presidente de la República Dr. César Gaviria Trujillo en el año de 1994, en compañía de la Ministra de Educación Maruja Pachón, instauraron la Ley General de Educación la cual establece en algunos de sus apartes:

“...regular el Servicio Público de la Educación que cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la sociedad. Se fundamenta en los principios de la Constitución Política sobre el derecho a la educación que tiene toda persona, en las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra y en su carácter de servicio público” (República, 1994).

La revolución de esta reforma educativa, permitió la construcción de una nueva perspectiva de la educación teniendo como intencionalidad una formación integral, con acciones de compromisos educativos enfocados a criterios como: equidad, calidad, igualdad, corresponsabilidad social; además en la construcción identidad personal y cultural.

Es así como al abordar estudios de pre grado y de adquirir una vida universitaria, permite tener un vínculo pedagógico más profundo, un diálogo enfocado a la crítica y autonomía, a reconocerse como sujeto en una realidad dinámica y en constante revolución.

Queda definido que al asumir el rol de maestra, se vislumbran diversas situaciones enfocados a un solo objetivo: Custodiar la formación de personas íntegras de los discípulos encomendados, de acuerdo a sus identidades, contextos e intereses; donde la autonomía, juega un papel fundamental en el proceso, encaminados a construir un estilo pedagógico, donde al concebir historia desde el sujeto puede partir desde la naturaleza que lo circunda, donde se conjugan elementos propias y ajenos (Zemelman, 2002, págs. 12-15)

“Honrar a Dios y a la familia es uno de los principios del éxito, siempre son generadores de sonrisas y de alegrías, a ellos van dedicados mis triunfos porque han sido sembradores de sujetos de bien”

Ilustración 11 Árbol genealógico Milton Javier Moran





Tomado de: Martha Arango Correa

¿Desde qué edad tenemos conciencia de nuestros actos? O mejor aún, ¿a partir de qué edad nuestra memoria nos permite recordar sucesos de nuestra infancia?

Una noche del 2014 decidí confrontar a mi madre y preguntarle sobre muchos sucesos de mi vida, era importante saber sobre mi niñez, sobre todo aquellas cosas que mi memoria no permite recordar. El asombro de mi madre se dejó notar, pues desde su acostumbrado asiento que la acompaña en sus momentos de cansancio, que últimamente son más largos y permanentes, acomodó su pesada figura y con una enorme sonrisa empezó a relatar.

Afirmaré ahora que mi madre, tal como lo dirían la mayor parte de los seres humanos, es la mejor de todas. Sintióse ya cómoda y dispuesta a comentarme sobre mis inquietudes. ¿Qué quieres saber hijo? ¡Todo mamá! le respondí con muchas ganas de escuchar sus relatos. Y es que nada más acaparador que las historias de ella, de ese ser que es el motor de mi vida.

Sin embargo me entusiasmé tanto y le indagué sobre el origen de mi nombre, y detrás de este relato empecé a escudriñar sucesos de mi vida, lejanos de mi memoria. Milton, que significa el que viene del pueblo de la molienda, es el octavo hijo de la familia Morán Galindo nacido un 22 de julio de 1975, quien a pesar de haber llegado a un hogar con muchas necesidades económicas, estas eran suplidas por el amor y la felicidad que embargaba la llegada de un nuevo integrante. Aunque la preocupación por sostener un hijo mas era inevitable, la fe en Dios era el escudo perfecto para sobrellevar este desasosiego.



Yo creo en realidad que en mi contexto formativo, a nivel familiar y cultural, las creencias religiosas fueron impregnadas principalmente desde el seno maternal, fundamentadas en parte por el azar a favor de situaciones adversas donde los recursos parecían eclipsarse. Mis padres, dos sujetos llenos de mucha energía y con una enorme vocación de servicio social, que a pesar de las limitantes económicas siempre estaban prestos a tender la mano a quien la necesitase sin exclusión alguna, esta generosidad que plasmaban era realmente sana, a diferencia de aquella que vociferaban los opresores para suavizar la fuerza de los oprimidos. “El orden social injusto es la fuente generadora, permanente de esta generosidad, que nutre de la muerte, del desaliento y de la miseria” (Freire, Pedagogía del oprimido, 1970, pág. 41). Prueba de ello, era el dar sin esperar nada a cambio y hasta en algunas ocasiones, solo la ingratitud de algunos sujetos que olvidaron que todos los estados de la vida son momentáneos.

A pesar de las desavenencias con nuestro entorno social y hasta familiar, debido a nuestra baja condición económica, la fe seguía inquebrantable y el núcleo familiar se conformó año tras año y desde 1963 hasta 1986, nacieron 14 hijos del hogar Morán Galindo. Fue una niñez con apuros económicos pero suplidos con mucho amor y unión familiar.

Debido a la numerosa familia, valores como el amor, la fraternidad, la hermandad, la honestidad salieron a flote en todos los integrantes familiares; pero había una meta común liderada por el mayor de los hermanos y era la necesidad de la formación académica como medio para surgir en una sociedad que desafortunadamente suele ser excluyente en aspectos académicos, económicos y culturales.



Es por ello que el trabajo colaborativo familiar juega un papel importante en el cumplimiento de los objetivos académicos trazados al interior del hogar. “el conocimiento surgido de la reflexión crítica entre personas de diferentes culturas a través del trabajo colaborativo utiliza gran parte de las estrategias interpretativas para relacionar a las personas y acercarlas a metas comunes” (Escarbajal, 2010, pág. 95). De allí que la perspectiva de mundo diferente de mi hermano mayor y su afán por trabajar unidos, nos permitiera tener otra visión de mundo, resguardando nuestras esperanzas de surgimiento en la educación, para soltar las cadenas invisibles que nos ataban y develar los mantos que nos oscurecían el progreso.

Debido a esto, mi formación académica comenzó en la escuela Francisco José de Caldas de Tuluá, donde cursé hasta segundo de primaria, pero de nuevo y desafortunadamente la exclusión por la condición social aparece en la actitud de una profesora, quien con tratos propios del modelo pedagógico tradicional utiliza no solo su autoridad, sino también la violencia física y psicológica para imponer justicia a su amaño, lo que ocasiona mi traslado a un pequeño colegio privado llamado María Auxiliadora, el cual tenía en sus aulas escasos estudiantes, haciendo que la atención personalizada despertara vocación de liderazgo.

Cabe señalar que, gracias a la magnificencia de una familia cercana, pude graduarme en 1985 de básica primaria y continuar mis estudios de básica secundaria en el majestuoso colegio Gimnasio del Pacifico, donde pasé maravillosos años y compartí con muchos compañeros que me acompañaron durante esta época. Fue allí donde empecé a incursionar en la actividad deportiva principalmente en el fútbol, mi pasión, la que acelera mi corazón y me puso a soñar como lo hacían los chicos a esa edad.



Entretanto, mi vida se desarrollaba en escuelas de formación deportivas de mi natal Tuluá, alternando estas actividades con mi estudio. Esto me permitía socializar con sujetos de diferentes culturas y a su vez se iba forjando mi espíritu socializante que me permitía encajar fácilmente en diferentes medios; me sentía de aquí, de allá y de todas partes.

Mientras tanto mi ajada casa, era punto neurálgico de un prestigioso barrio, lo que ocasionó discriminación social en nuestra contra. “un sistema viciado como este, que impide la democratización de la sociedad, la implantación de la justicia social y el respeto por la dignidad de la persona humana, solo se manifiesta gracias al bloque de la educación” (Torres M. G., 2001, pág. 6). Por esto, nuestro afán por educarnos y no por ser aceptados en ese falso mundo social que nos rodeaba, sino por no actuar de la misma forma como la hacen los inquisidores colindantes de la que fuera nuestra humilde morada.

Me doy cuenta que estos hechos han sido impulsores en mi ser, para sembrar en mí, un espíritu incluyente que me ha permitido engranar en diversos contextos sociales y culturales, marcados en el ámbito de la otredad. Lo viví y lo plasmé al tratar de defender a aquellos que se sentían débiles y oprimidos frente a sus opresores, quienes asumían ese papel por su condición financiera.

Es importante aclarar que estos sucesos me hacían más fuerte y sobretodo feliz, porque aprendí a valorarme y desde allí valorar a los sujetos que han sido fundamentales para mi crecimiento integral. Además el deporte y el estudio me generaba satisfacciones, a pesar de que no fui el mejor, figuraba bajo un espíritu de humildad y sencillez.



Ilustración 12 Compartiendo grado con mis padres



Más adelante, el 18 de julio de 1992, obtengo el título de bachiller clásico superior otorgado por el Gimnasio del Pacífico; este triunfo contrastó con la pérdida violenta e injusta de un ser querido, que me llevó a un estado de depresión que fue livianamente disminuido por el acceso a la universidad del Valle, donde el estado de melancolía influyó negativamente en mi rendimiento académico como estudiante de ingeniería sanitaria.

No obstante, en dicho centro superior de educación, encuentro modelos a seguir no solo en cuanto a las estrategias pedagógicas sino también en la formación integral, las cuales me impulsaron para salir de ese estado depresivo. Además esto permitía que cada vez, me acercara a encontrarme conmigo mismo para buscar una carrera que me llenara de pasión, pues la ingeniería solo fue un refugio por mi limitación financiera.

Tal vez es ahora que logro entender la importancia del rol docente, sin pretender vaciar conocimientos sin fundamentos contextuales, sino desde la perspectiva de la humanización y de la reflexión, es por ello que me encaminé a abortar la ingeniería y optar por la formación docente como licenciado en matemáticas en la Universidad Católica de Manizales. Sin duda fue una experiencia gratificante ya que complementó mis bases matemáticas, pero sobre todo me develó la importancia de humanizar desde el aula.

Sin duda alguna, mi transformación en el quehacer docente inició desde el momento en que socializaba seminarios de investigación y pedagogía, me enamoré de mi



profesión, entendiendo que el maestro es mediador entre el estudiante y el conocimiento. “múltiples y actuales discursos pedagógicos afirman que el docente será, comprometido, crítico, transformador etc” (Colección de filosofía en la educación., 2007, pág. 103). Siguiendo el modelo pedagógico personalizante y liberador de la UCM, sustentado en el modelo pedagógico de América latina y el Caribe, de las hermanas de la Caridad Dominicanas de la Presentación; el personalismo de Emmanuel Mounier, los planteamientos de Paulo Freire, las practicas pedagógicas se calaron en mi ser.

Llegando a este punto, debo manifestar que gran parte de mi juventud la viví en Cali, ciudad que me acogió inicialmente como estudiante trasladado de la Universidad del Valle, la cual me sirvió como referente en mi currículo para acceder a laborar en la academia, en el colegio Mixto San Vicente donde empecé la labor docente. Durante 13 años apoyé y lideré procesos de convivencia y aunque inconscientemente se manejaban relaciones horizontales con los estudiantes, tenía la certeza de que el acercamiento a los educandos podría ser una estrategia en el mejoramiento de los procesos académicos.

Debo manifestar que aquello lo hacía sin referentes bibliográficos, sino más bien por conexos vivenciados en mi formación primaria del hogar, donde el amor y la comprensión fueron fundamentales para el desarrollo personal y se podía exteriorizar de modo que los sujetos educandos pudiesen tener una respuesta positiva no solo en sus acciones académicas, sino también en su progreso integral.

Ilustración 13 Interacción didáctica



De otro lado es necesario manifestar que mi vida familiar ha sido muy feliz, hasta que el 14 de diciembre de 2008 fallece mi padre, siendo este uno de los sucesos más tristes



de mi vida, pero me quedó su legado del amor por el estudio, de trabajar en equipo para el desarrollo de objetivos y del amor incondicional por la madre. Tenía una meta pendiente, pues uno de sus sueños fue verme graduado, por eso a partir de su partida decido emprender la búsqueda por esta meta.

Es necesario afirmar que durante este tiempo, no tenía el título académico, el cual llegó el 28 marzo del 2014 en la ciudad de Manizales; la UCM me otorga el título de licenciado en matemáticas y a partir de allí comienzo a levantar la mirada en la consecución de objetivos académicos pendientes tiempo atrás.

Es prudente advertir que la búsqueda de las nuevas metas me llevo a regresar a mi ciudad natal, donde desarrollé mi trabajo de grado de la licenciatura con estudiantes de grado octavo del colegio San Francisco de Tuluá. Fue una experiencia muy significativa, pues la transformación en el desarrollo de las estrategias académicas pretendía arrojar resultados positivos con la aplicación de material lúdico, el trabajo colaborativo y la dinamización de procesos.

A primera vista se notaban estudiantes motivados que aprendían a la vez que hacían; cada vez me enamoraba más de mi labor al ver rostros felices al recibir clases de matemáticas de una forma amena y bastante participativa, pero quería seguir en mi proceso de aprendizaje y es por esto que levanto mi mirada hacia un nuevo reto: la formación magister.

Como dije al principio, el modelo pedagógico de la Universidad Católica de Manizales me generó unos fundamentos básicos de identidad a tal punto que opté por la maestría en pedagogía; sin dudarlo comienza mi devenir magister en abril de 2014 con



enormes expectativas al igual con el compromiso firme de aprender para retransmitir y transformar sujetos desde mi entorno no solo pedagógico sino social y cultural.

Dado que mi vida infante fue de algunas experiencias excluyentes, mi pensamiento se ha formado para añorar la justicia social con sentido humano, por lo cual me atrevo a afirmar que la transformación genera una verdadera revolución educativa.

Torres (2001) afirma en incontables intervenciones, Freire postula que no existe revolución educativa sin revolución política. No hay acción educativa que pueda provocar una revolución de poder. La educación no es meramente instrumental; es más bien un campo de batallas ideológicas que liberen, y la politización de la ciudadanía es el posible resultado. (p.300)

No obstante, la lucha ideológica no ha sido fácil, esto puede ser por la permanencia en la zona de confort en que muchos maestros se encuentran, y la revolución educativa requiere de reflexión, compromiso y transformación de la praxis educativa.

Paralelamente a mi vida académica, mi entorno familiar se fortalece gracias a la formación permanente de mis hermanos, lo cual trajo consigo la participación en el desarrollo económico y social de Tuluá, gracias nuevamente al trabajo en equipo; se establecen en mi ciudad natal los autoservicios “Mi Barrio”.

Es significativa la importancia del proyecto económico familiar, debido que es este quien me ha permitido emprender mis propósitos de formación académica al igual que la de mis hermanos, quienes a través de la preparación intelectual y académica, han influido para que las nuevas generaciones hereden no solo el capital lingüístico sino la cultura de preparación y formación.



Habría que decir también que desde el 23 de mayo de 2014, me vinculé a la institución educativa Atanasio del corregimiento de la Moralia en condición de provisionalidad, a la espera del nuevo concurso para acceder al cargo de docente en propiedad. Mi nuevo espacio físico pedagógico me sensibilizó aún más, al poder vivenciar las dificultades que se presentan en la zona rural y la brecha tan magnánima que hay con la realidad y las letras plasmadas en la legislación educativa.

Esto es, pues, lo que motiva en mí la inclinación por el trabajo con la población más vulnerable, al punto de abordar algunas estrategias pedagógicas para la inclusión educativa de la población diversa en la ciudad de Tuluá y junto con mi equipo de trabajo de grado de la maestría en pedagogía, nos dimos a la tarea de emprender este nuevo reto que me ha sensibilizado y transformado poco a poco a través de las experiencias compartidas con colectivos impregnados de inequidad social al margen de una verdadera inclusión educativa.



Anexo 4 Formato de entrevista



Universidad Católica de Manizales

La educación desde la diversidad: tensiones y desplazamientos sociocríticos en los escenarios educativos

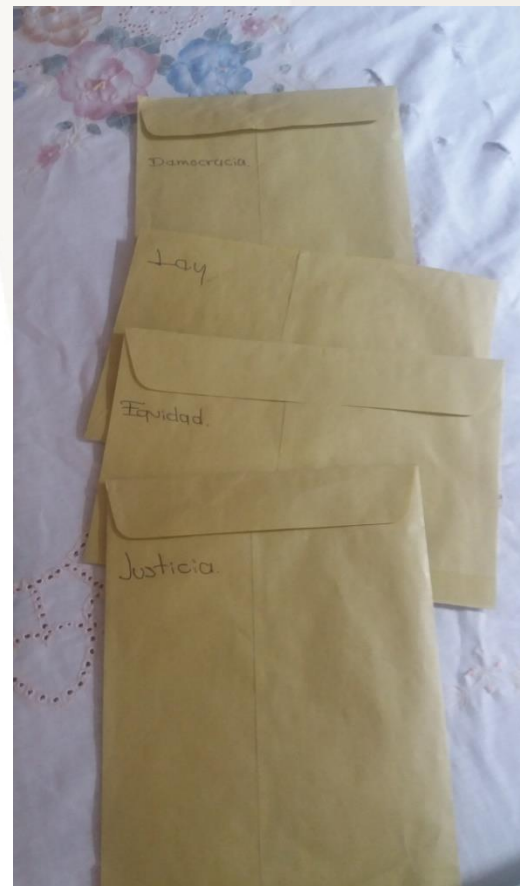
Instrumento: Entrevista

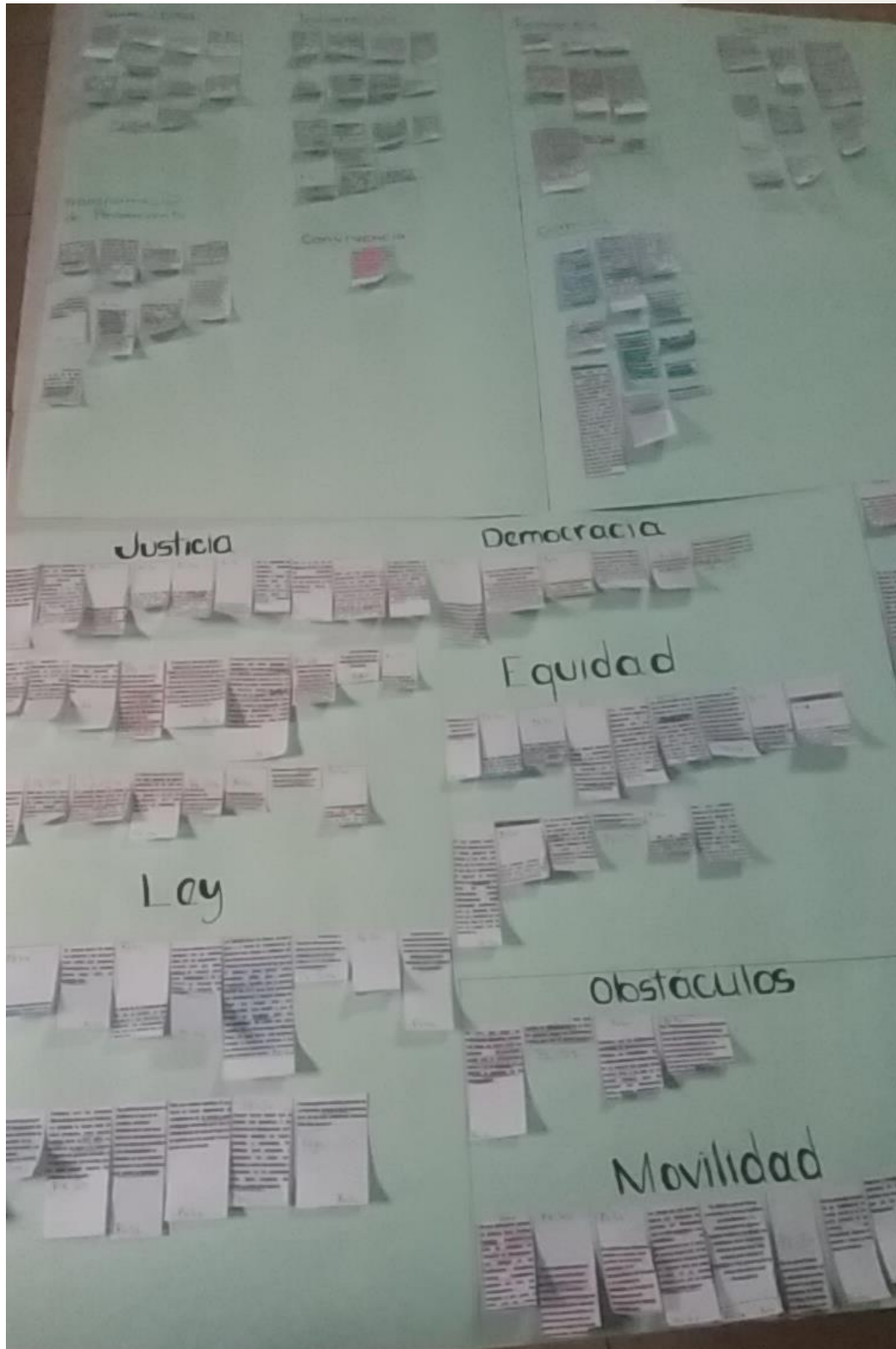
Ocupación: _____

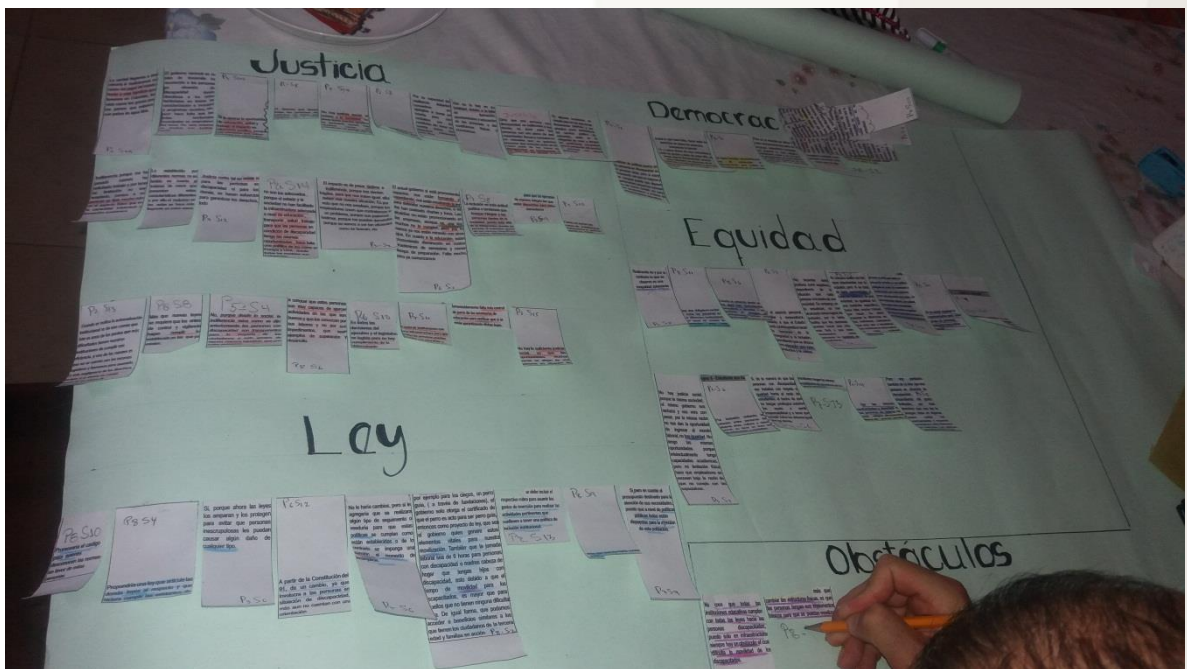
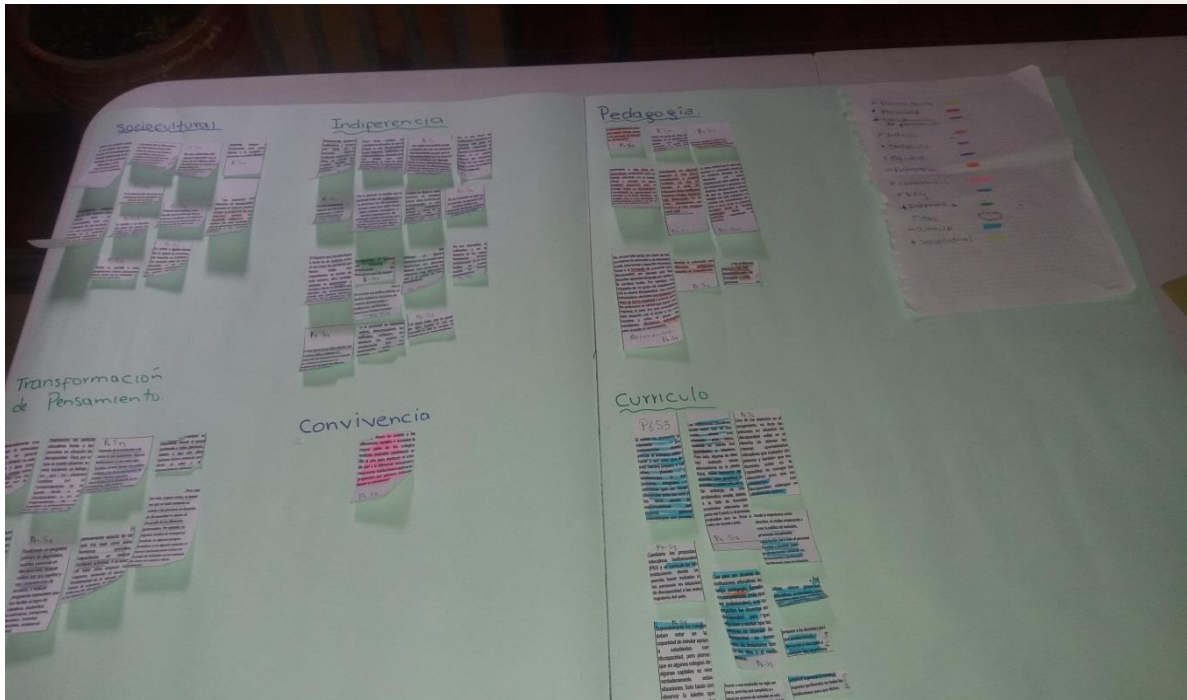
1. ¿Qué entiende por inclusión?
2. ¿Considera que los recursos logísticos e infraestructura son adecuados para las personas en situación de discapacidad? ¿Por qué?
3. ¿Qué impacto consideran que pueden tener las personas en situación de discapacidad sobre el resto de la sociedad? (positivo, negativo, rechazo e indiferencia).
4. ¿Cree que las instituciones educativas garantizan el cumplimiento de las leyes relacionados con la inclusión, la equidad y la igualdad de oportunidades? ¿De qué manera?
5. ¿Hay justicia social frente a las personas en situación de discapacidad? ¿Por qué?
6. ¿En cuales aspectos considera que el Estado promueve en el sistema educativo y en el proceso de aprendizaje la inclusión de personas en situación de discapacidad?
7. ¿Considera que es necesario un cambio en las políticas educativas frente a las personas en situación de discapacidad? ¿Por qué?
8. ¿Si fueras Senador de la República, que proyecto de ley propondría para favorecer a las personas en situación en discapacidad?

Gracias por su valiosa colaboración...sus aportes son esenciales para fortalecer el proyecto de investigación.

Anexo 5 Análisis e interpretación artesanal de datos









Universidad
Católica
de Manizales

Educación a
Distancia